

UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

LA VIDA Y LA MUERTE DESDE LA PERSPECTIVA DEL
SEPULTURERO (MANU). UNA HISTORIA DE VIDA.
CUMANÁ, 2011.

AUTOR: Br. JAIRO EDUARDO PINTO

TUTORA: PROF. BERNA COLMENARES

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR AL
TÍTULO DE LICENCIADO EN TRABAJO EN TRABAJO SOCIAL

CUMANÁ, DICIEMBRE DE 2012

UNIVERSIDAD DE ORIENTE

**NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**LA VIDA Y LA MUERTE DESDE LA PERSPECTIVA DEL
SEPULTURERO (MANU). UNA HISTORIA DE VIDA.
CUMANÁ, 2011.**

PÁGINA DE APROBACIÓN DE LA TESIS

APROBADO POR

Profa.: Berna Colmenares
Asesora

Firma del jurado

Firma del jurado

Profa.: Nathalie Sotillet
Jurado

Prof.: José Luis Millán
Jurado

Este Trabajo fue evaluado en la categoría de

APROBADO

Cumaná, 1 de noviembre de 2012

INDICE

<u>1.DEDICATORIA.....</u>	<u>5</u>
<u>2.AGRADECIMIENTOS.....</u>	<u>6</u>
<u>3.INTRODUCCIÓN.....</u>	<u>9</u>
<u>4.CAPITULO I.....</u>	<u>10</u>
<u>5.NATURALEZA DEL PROBLEMA.....</u>	<u>10</u>
<u>1.1.1 Planteamiento del problema.....</u>	<u>10</u>
<u>2.1.2 Objetivos de la Investigación.....</u>	<u>15</u>
<u>1.1.2.1 Objetivo General.....</u>	<u>15</u>
<u>2.1.2.2 Objetivos específicos.....</u>	<u>15</u>
<u>3.1.3 Justificación.....</u>	<u>16</u>
<u>6.CAPITULO II.....</u>	<u>17</u>
<u>7.MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.....</u>	<u>17</u>
<u>1.2.1 Antecedentes de la Investigación.....</u>	<u>17</u>
<u>2.2.2 Bases Teóricas.....</u>	<u>18</u>
<u>1.2.2.1 La Vida como Fenómeno Aceptado por el Hombre.....</u>	<u>18</u>
<u>2.2.2.2 La Muerte como Culminación de la Vida Terrenal.....</u>	<u>18</u>
<u>3.2.2.3 La Complejidad de la Vida y la Muerte.....</u>	<u>19</u>
<u>4.2.2.4 El Oficio de Sepulturero.....</u>	<u>20</u>
<u>5.2.2.5 El Manejo de las Emociones y las Relaciones Interpersonales</u>	<u>21</u>
<u>6.2.2.6 Visión de la Vida y la Muerte desde la Perspectiva de un Sepulturero....</u>	<u>22</u>
<u>3.2.3 Visión Categorical del Objeto.....</u>	<u>23</u>
<u>4.2.4. Factores psicológicos que intervienen en la perspectiva de vida de un sepulturero.....</u>	<u>23</u>
<u>1.2.4.1 Emociones.....</u>	<u>23</u>
<u>2.2.4.2 Autoestima.....</u>	<u>24</u>
<u>3.2.4.3 Relaciones Interpersonales.....</u>	<u>24</u>
<u>4.2.4.4 Comunicación Familiar.....</u>	<u>25</u>
<u>5.2.4.5 Valores.....</u>	<u>25</u>
<u>6.2.4.6 El respeto.....</u>	<u>26</u>

7.2.4.7 La amistad.....	26
8.2.4.8 El amor.....	26
9.2.4.9 La honestidad.....	27
10. 2.4.10 Expectativas	27
5.2.5. Rol del Trabajador social en el contexto histórico del Sepulturero.....	28
8.CAPITULO III.....	29
9.MARCO METODOLÓGICO.....	29
1.3.1 Método biográfico que Viabiliza el Conocimiento de las Experiencias individuo objeto de estudio.....	29
2.3.2 Las Historias de Vida como Método de Abordaje Integral del Ser Humano	29
3.3.3 Nivel de Investigación.....	30
4.3.4 Diseño de Investigación.....	30
5.3.5 Unidad de Análisis.....	31
6.3.6 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	31
7.3.7 Fuentes de Información.....	31
8.3.8 Técnicas de Procesamiento y Análisis de los Datos	31
9.3.9 Validez y Confiabilidad dela Información.....	32
10.CAPITULO IV.....	33
11.EL SEPULTURERO Y SU PERSPECTIVA ACERCA DE LA VIDA Y DE LA MUERTE.....	33
1.4.1 Etapas de la Historia de Vida.....	33
1.4.1.1 Descripción del Sujeto.....	33
2.4.1.2 Infancia.....	33
3.4.1.3 Adolescencia.....	34
4.4.1.4 Adultez.....	34
2.4.2 Categorías de Análisis.....	37
1.4.2.1 Visión que tiene el sepulturero acerca de la vida.....	38
2.4.2.2 Visión que tiene el sepulturero acerca de la muerte.....	38
3. 4.2.3 Visión de la muerte desde el punto de vista religioso.....	39
4.4.2.4 Visión de la vida desde el punto de vista religioso.....	40
5.4.2.5 Las relaciones interpersonales en la vida del sepulturero.....	40
6.4.2.6 Comunicación Familiar del sepulturero.....	41

<u>7.4.2.7 - Manejo de las emociones del sepulturero</u>	<u>42</u>
<u>8.4.2.8 Nivel de la autoestima del sepulturero.....</u>	<u>43</u>
<u>9.4.2.9 Valores presentes en la vida del sepulturero.....</u>	<u>44</u>
<u>10.4.2.10 Desarrollo del oficio del sepulturero.....</u>	<u>45</u>
<u>11.4.2.11 Expectativas del sepulturero en torno a su oficio.....</u>	<u>45</u>
<u>12.SISTEMATIZACION.....</u>	<u>46</u>
<u>13.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</u>	<u>50</u>
<u>14.ANEXOS.....</u>	<u>55</u>
<u>15.HOJA DE METADATOS.....</u>	<u>62</u>

1. DEDICATORIA

Después de haber cristalizado mi sueño anhelado dedico mi Éxito a quien en realidad lo merece.

A Dios Todopoderoso, por ser mi guía, sobre todo en aquellos momentos que creí perder el rumbo, sentí que la luz iluminó mi sendero dejando un poquito de ella para poder iluminar a los demás, por ti pude internalizar que tu tiempo es divino y perfecto y alcanza todo, gracias por amarnos antes de nacer y proporcionarnos las cosas necesarias para triunfar en todo lo que nos proponemos, a ti dedico lo que soy.

A mi madre Flor, por haberme dado la vida y apoyarme en todo momento incondicionalmente, a ella también dedico este otro logro de mi vida, por apoyarme siempre en las decisiones que he tomado.

A mis hermanos y en especial a mi hermana Raíza, porque es pieza fundamental en mi vida, ya que ella fue una de las personas que más creyó en mí, me ayudó tanto en la parte económica como afectiva.

A mis sobrinos que tanto quiero Roger, Eduardo, Jenmaru, José, Manuel y a mi niño adorado que ya no está entre nosotros, Marlon. A ellos mis más sincero amor, y que vean en mí que los sueños si se pueden alcanzar con esfuerzo y dedicación.

A mi gran amiga y hermana María Elena Patiño, por estar conmigo en los momentos malos y buenos, gracias.

Esta investigación también se la dedico al **Duende** que de una u otra forma contribuyó al logro de mi trabajo de grado.

2. AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mis más sinceros agradecimientos a todas aquellas personas que de alguna forma contribuyeron en el logro de esta, mi meta.

A mi tutora, la licenciada Berna Colmenares por dedicarme su tiempo y espacio, compartiendo sus conocimientos, confiando en mis habilidades durante toda la investigación Gracias.

A la profesora Vanessa Maita quien fue mi tutora y me ayudó mucho en la redacción del proyecto y parte del trabajo de grado.

A mi asesor externo el Doctor Habacuc Velásquez por colaborar conmigo el manejo de la redacción y los elementos necesarios para la realización del trabajo de grado. Gracias.

A mis compañeros de estudio, Milagros, Américo, Alfredo, Rosanni, José y sobre todo a mi hermano y compadre Jesús Almerida, ya que los dos empezamos este trabajo en “Investigación en Trabajo Social”, sugerido por la profesora Alicia Latouche, a ellos mil gracias los quiero.

A los profesores, capaces de dejar más que conocimientos científicos, experiencias de vida y huellas en nuestra carrera, en especial a la profesora Yocelin Castro ya que varias oportunidades le pedí algunos consejos referentes a mi investigación, a través de ella logré realizar un estudio de caso. Gracias.

A todos y cada uno de las personas que me apoyaron en la realización de este trabajo de grado.

A la Universidad de Oriente, por ser mi cálido refugio contribuyendo a mi formación profesional.

A todos muchas gracias.

UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

**LA VIDA Y LA MUERTE DESDE LA PERSPECTIVA DEL
SEPULTURERO (MANU). UNA HISTORIA DE VIDA.
CUMANÁ ESTADO SUCRE**

Autor: Br.: Pinto, Jairo

Tutora: Licda.: Berna Colmenares

Año: 2011

Resumen

El estilo de vida de las personas es la forma en que cada individuo vive su vida, incluyendo valores, costumbres, normas, religiosidad y expectativas. La presente investigación tuvo como objetivo general Interpretar el estilo de vida de un sepulturero del Cementerio General de Cumaná. Los diversos conocimientos teóricos y la metodología aplicada sobre la historia de vida, permitieron hacer un estudio bajo el contexto de una investigación cualitativa con la utilización de técnicas como la observación participante, entrevista en profundidad e instrumentos como, la guía de observación y el diario de campo, que permitieron interpretar el estilo de vida de un sepulturero. Evidenciándose, que el estilo de vida de Manu está relacionado con las experiencias y actitudes que vivencio durante toda su vida junto a su padre. Además, este hombre, el sepulturero no cuenta con los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas, tornándose vulnerable ante la sociedad.

Descriptores: Sepulturero, muerte, vida y religiosidad.

3. INTRODUCCIÓN

A través de la historia el ser humano se ha preocupado por la conservación de los restos mortales de sus seres queridos. En la antigüedad se construían grandes monumentos dedicados a conservarlos. Las diferentes culturas que se expanden alrededor del planeta, le han dado un significado a la muerte y al ritual que aplican para conservar a sus difuntos, algunos ritos abarcan la incineración de sus muertos, porque para ellos lo que tiene valor es lo espiritual; otros, como los judíos, no lo ponen en práctica ya que piensan que destruyen la creación de Dios. De una forma u otra, en el ser humano permanece latente la preocupación de qué hacer cuando llegue el final de su vida y la de sus seres queridos.

En las sociedades modernas, en culturas como la venezolana, algunas de América y Europa, se venden, por anticipado, espacios físicos dedicados al uso exclusivo de los difuntos, éstos son conocidos como cementerios o camposantos. Después de adquiridos estos espacios se cancela un condominio en los llamados cementerios privados, es decir, los restos mortales, descansan en un lugar seguro y eso es de gran significado para su familia.

La muerte desencadena una cantidad de situaciones de las cuales sin duda cada uno de los seres humanos atravesará algún día, por eso es que de la misma, se ha escrito mucho y afirman que existen aspectos sociales, religiosos, psicológicos que la caracterizan.

La muerte también es considerada como un aspecto de índole comercial, puesto que en el momento del fallecimiento de un ser querido, se

requieren ciertas condiciones para el velatorio y todo el ritual que en cada cultura se acostumbra a hacer. Se solicitan los servicios funerarios, se debe adquirir un ataúd, una capilla velatoria, flores, velas y toda la logística que este acontecimiento exige, claro está que todas estas actividades se realizarán dependiendo de la cultura a la que pertenecen los individuos.

Una vez realizado el velatorio llega, el momento de acuerdo a las costumbres y creencias de cada grupo social de sepultar o no el cadáver. De darse el primer caso, entraría en escena un personaje muy particular que conocemos en los cementerios como el sepulturero, del que se desconocen muchos aspectos, tales como, su vida, sueños, expectativas.

El sepulturero, quien constituye el eje central de la presente investigación, es la persona que se encarga de cavar las tumbas o los nichos que serán ocupados por los difuntos para su eterno descanso. Entre las funciones del sepulturero también están los trabajos de albañilería de las tumbas, el mantenimiento del cementerio, así como también la reapertura y traspaso de osamentas humanas a otros sitios. El mismo posee características que lo califican para ese oficio como: su forma de interactuar con la vida y con la muerte, y sus expectativas sobre esos fenómenos naturales.

El propósito de este trabajo de investigación consistió en interpretar la visión que el sepulturero tiene acerca de la vida y la muerte a través, de una historia de vida. Se tomó en cuenta un caso específico para profundizar en lo que ha sido la vida de este personaje, sus experiencias, circunstancias, expectativas y visiones sobre la vida misma y sobre la muerte como fenómeno con el que se confronta en su cotidianidad.

Esta investigación se presenta en cuatro capítulos:

El Capítulo I, señala la naturaleza del problema, comprendiendo el planteamiento del problema los objetivos de investigación: general y específicos; y la justificación de la investigación

El Capítulo II, está referido a los antecedentes de la investigación Marco Teórico Referencial, bases teóricas y las categorías a desarrollar.

El Capítulo III comprende el Marco Metodológico de la investigación, el cual está fundamentado en los planteamientos del método de Historias de Vida propuesto por Alejandro Moreno (2006), el nivel de investigación, diseño de la investigación, unidad de análisis, los instrumentos, las técnicas de recolección de información, la forma cómo se presenta la misma a través del análisis de las categorías, las fuentes de información, la validez y la confiabilidad.

Por último en el Capítulo IV, se presenta la historia de vida de Manu el sepulturero, del Cementerio General de Cumaná, desde su infancia hasta la actualidad. Sus respectivas consideraciones finales y sus referentes bibliográficos.

4. CAPITULO I

5. NATURALEZA DEL PROBLEMA

1. 1.1 Planteamiento del problema

En todos los tiempos, el ser humano ha tenido la preocupación por entender y controlar aquellas cosas sobre las cuales no tiene dominio. En este afán de control, ha concebido dioses que ponen límites entre el mundo real y el irreal, esto fue llamado pensamiento mítico – religioso por el filósofo francés Augusto Comte, creador del movimiento Positivista. El cual establece en su Ley de los Tres Estados, que todo conocimiento se inicia en el estado Teológico, que establece que el conocer está regido por entidades sobrenaturales que permiten bajo un marco de referencia mítico – religioso dar explicaciones a los fenómenos cotidianos.

Dentro de su propio ser, el hombre crea toda una ilusión en la cual conjuga ambos mundos en uno ideal, donde existen leyes naturales que ayudan a lograr un equilibrio entre él mismo y su modo de vida, estableciendo cánones que permitan comprender la vida como una dimensión que tiene un límite en el momento en el que ocurre la muerte.

Muchos son los temas y fenómenos que han llamado la atención de la humanidad en general, pero lo concerniente a la **Vida y la Muerte**, representan un punto de interés por el misterio que generan cada uno por sí solo, por un lado la Vida como período en el que experimentamos diversos

acontecimientos en una secuencia lógica, signado por experiencias, sucesos y fenómenos; por el otro lado la Muerte, por representar la fase final de las experiencias en la vida y por el desconocimiento generado por lo que puede continuar después de ella.

En esta discusión acerca de la Vida y la Muerte, se entretajan un sinnúmero de teorías de acuerdo a las diversas civilizaciones que han existido en el tiempo y en diversos lugares del planeta, que intentan acertar sobre el único acontecimiento inevitable e irrepetible y por el cual todos y cada uno de los que se encuentran con vida deberán afrontar en algún momento.

Muchas personas afirman que la muerte como tal no existe, que la muerte es el proceso de desencarnar, es decir, dejar un cuerpo físico que ya no sirve más. La muerte hace referencia a la interrupción irreversible de la vida, de esta forma implica un cambio completo en el estado de todo ser vivo, lo que conlleva a una modificación y pérdida de las características esenciales del ser humano.

Asimismo, se puede decir que la muerte física no es más que un cambio de estado consistente en la destrucción de la forma frágil, que ya no proporciona las condiciones necesarias para el funcionamiento y la evolución de la vida, para pasar a otra dimensión que desde las distintas religiones han llamado **Vida Eterna**.

Cada cultura en particular le da un diferente trato y significado a la etapa terminal de la vida, así como también al modo de eliminar o conservar los restos mortales de sus seres queridos. Esta situación, en culturas pre-colombinas no fue la excepción encontrando en ellas, incluso en las más

cercanas, características totalmente distintas unas de las otras. La forma religiosa más arraigada es el Totemismo, que prevalece de forma pura o mistificada en todos los pueblos de África y de otras culturas en general. El totemismo es lo que ha generado la adoración a los antepasados, a través de la veneración a los muertos.

Para la cultura egipcia antigua, por ejemplo, la muerte consistía en una separación de los elementos materiales y espirituales del individuo, los egipcios suponían que el alma necesitaba de la conservación del cuerpo para sobrevivir y así en los primeros tiempos los cadáveres eran enterrados en pieles y rodeados de elementos que podían servirles en la vida de ultratumba; posteriormente se usaron suntuosos sepulcros y complicados ritos descritos en su Libro de los Muertos, donde señala que la mayoría de las religiones orientales creen que el hombre obra más allá de la muerte, es decir que creen en la resurrección.

Asimismo, la cultura [egipcia](#) fue una de las más antiguas del mundo y representa hoy uno de los más grandes enigmas de la humanidad, por poseer gran cantidad de conocimientos avanzados, que en la actualidad con toda la tecnología de la que disponemos, no se ha podido descifrar ni la edad de la esfinge, ni como se construyeron las pirámides. Dentro de sus creencias, es realmente destacable la importancia que ellos le daban a la muerte, como si literalmente vivieran sólo para prepararse a morir, ya que cuando se sabía iba a nacer un faraón se le mandaba a construir su tumba, ya que formaba parte de la tradición.

Para Canseco (2004:128) “El culto a la muerte era preponderante para los egipcios, su concepto del más allá no es para nada el que nosotros

tenemos hoy, ellos consideraban que el alma o el espíritu, estaba constituida por tres elementos el **AJ, el BA y el KA**".

Cabe señalar que los tres elementos que forman parte del culto a la muerte egipcia como el AJ: está representado por la luz, a través de este elemento se dice que el muerto puede alcanzar una vida futura entre las estrellas, BA: está orientado a la personalidad del difunto, cabe considerar que, es la parte de una persona que vivía después de la muerte del cuerpo, y el KA representa la fuerza vital de ese ser que se fue a las estrellas, de esta manera el hombre tenía su leyenda para los diversos momentos de descifrar lo que se iba a realizar.

De igual manera, Canseco (2004:129) expresa que "para los egipcios el mundo del más allá, el mundo de los muertos, es como un desierto dividido por un extenso río que corre a lo largo de kilómetros de tierras cultivables, muy similar al Valle del Nilo, lugar donde ellos vivían."

Con respecto a la cita se tiene que los egipcios creían que cada persona que moría tenía una fuerza de vida que continuaba después de la muerte, que sólo están en un desierto lejano, y que podrían necesitar el mismo sustento que una persona viva, además del entretenimiento y sus herramientas de comercio.

Sin embargo, otras culturas en general han ofrecido respuestas a la pregunta acerca del significado de la muerte, ya que es universalmente considerada como un acontecimiento socialmente importante al que se ha rodeado de una significación especial, con un ritual específico para cada grupo cultural.

En culturas como la azteca, indígenas pre-colombinos establecidos en México, la muerte formaba parte de la vida. En tal grado, realizaban

sacrificios humanos para obtener de los dioses beneficios en su vida cotidiana, por ejemplo creían en la vida después de la muerte, así que las entidades viajaban al más allá, dirigidas al mundo de los muertos, según la causa y condición de la muerte del individuo.

En el caso de los mayas, asentados desde México pasando por Guatemala y Honduras, pensaban que el individuo, al morir, dependiendo de sus méritos, iría a descansar eternamente en algunos de los cielos, bajo la frondosa Ceiba; o bien, padecer eternamente los tormentos del hambre y frío en el inframundo. Si el difunto era campesino se le enterraba en los alrededores de la choza donde había fallecido, si era noble se le incineraba y sus cenizas eran depositadas en urnas dentro de bóvedas subterráneas, y si era gobernante se le construía un templo piramidal como sepultura.

Por su parte los Incas, que se encontraban en Ecuador y Chile, destacaban los antepasados, razón por la cual los cuerpos de las autoridades muertas eran tratados con mucho cuidado sepultándolos en lugares especiales. También realizaban sacrificios humanos en lo alto de las montañas y allí mismo, enterraban a las personas sacrificadas. Los Mosquitos, en Colombia, realizaban para sus difuntos tumbas de 1.5 a 2 metros de profundidad bajo montículos artificiales y dentro de urnas funerarias de forma ovoide o cilíndrica.

En ese mismo orden de ideas, se tiene que en el interior de algunas de estas urnas se encontraron huesos calcinados, indicios de entierros secundarios. Los muertos se enterraban junto a flautas de hueso o con platos de cerámica que funcionaban como ajuar funerario, en algunos casos se encontraron varios difuntos en una misma urna.

Sin embargo, en la cultura indígena precolombina venezolana, no practicaban en un 100% los entierros de sus integrantes, más bien incineraban sus cuerpos, y sus cenizas eran repartidas con las bebidas y comidas para los integrantes de la tribu, una especie de canibalismo, con el cual se pretendía recibir reconocimiento y consuelo. Este culto ha llevado al hombre a reflexionar sobre la muerte, sus causas y algo que se ha manifestado como fundamental en su vida, la última morada.

Para Ramos, F. y Sánchez, J (1986:13), la muerte se puede definir desde un punto de vista médico, como el cese sin posibilidad de recuperación de las funciones del organismo, considerado como un todo”.

Según el criterio de estos autores, la muerte es algo tan natural como lo es la vida, la muerte viene a ser la paralización total de todos los signos vitales del ser humano, es decir, los órganos dejan de funcionar, y no existe posibilidad alguna de la recuperación de vida de la persona.

En lo que respecta a la postura religiosa, Santiago (2006:12) refiere que “para la iglesia católica, existe la muerte pero sólo del cuerpo o la carne, no se cree desde esta perspectiva en una muerte total” en otras palabras, el individuo se mantiene vivo a través de su espíritu y dependiendo de sus actos en la tierra irá a morar con el altísimo en los cielos o a las profundidades del infierno o hades, para el martirio eterno.

La creencia de la resurrección se cristaliza en el mundo cristiano con la llegada de **Jesús de Nazaret** a la tierra, con la esperanza de una vida después de ésta y su invitación a la paz y al amor para ser merecedor de esta oportunidad de vivir eternamente en el paraíso o en un cielo donde solo exista el amor y la paz.

En este propósito, no se puede escribir de la muerte sin hacer referencia a la parte social que lleva ésta de manera implícita. En la actualidad existen una cantidad de ritos que se cumplen por los integrantes de una misma sociedad, estos varían según creencias religiosas y culturales; por ejemplo en algunas regiones de Venezuela, los católicos después del entierro cumplen nueve días consecutivos de rezos, este rito se denomina Novenario.

Asimismo, adoptan cierto simbolismo que indica que una persona atravesó por la muerte de un familiar o un amigo íntimo; esta postura es conocida como luto, que más de ser algo externo y por lo tanto visible se trata del sentimiento que queda después de la muerte, cuando alguna persona está de luto se viste de color negro, marrón, beige, morado o blanco. Esto sobre todo es realizado por los adultos mayores de las familias, ya que con la dinámica de las sociedades los jóvenes han hecho decaer estas costumbres. La muerte conlleva a asumir ciertas actitudes que dejan entrever que es una posibilidad a la que temen, por desconocer este fenómeno como tal.

En esta perspectiva Morris (1987:97) indica que “toda persona sufre cambios en su personalidad a medida que se acerca la muerte o un diagnóstico temprano de la misma.” De acuerdo a la edad, las personas pueden tener posturas a favor o en contra, las personas ancianas aceptan que ha llegado la hora de morir con resignación y a veces sienten felicidad, dependiendo también de como hayan éstos desarrollado su vida; porque si su vida ha transcurrido desobedeciendo los mandamientos de **Dios**, la muerte traería como consecuencia angustia y hasta sufrimiento.

Por otro lado, existen actualmente grupos de jóvenes que no aceptan la muerte tan fácilmente, ya que ésta representa el final de sus experiencias en la tierra, pensando que ya no volverán a ver aquellas cosas materiales que les produjeron tanta alegría y satisfacción; es decir lo desconocido, ya que nadie puede dar fe de lo que es la muerte y para la mayoría de las personas, es un proceso que no termina de causar miedo y temor a lo inexplorado.

En los países latinoamericanos existe un grupo que manifiesta otra forma de percibir la vida y la muerte, conocido éste como “Emo”. Que se presentan como una moda que nació en los años 80, como un estilo de música punk post-hardcore. Este grupo representa un estilo de vida donde están inmersos sentimientos y emociones sobre la inconformidad del entorno de la sociedad con la que interactúan, y a su vez es una forma de revelarse contra la humanidad y de este modo, crear su propio estilo de vida.

En la misma forma, estos grupos de jóvenes rinden tributo a la muerte a través de la vestimenta y accesorios de color negro, el cabello de un lado, y observan la vida como un elemento más de la sociedad. Tienden a ver las cosas de forma sobrenatural, la cual los identifica y los caracteriza como miembros de la cultura antes nombrada.

El objetivo de este grupo de jóvenes es expresar al máximo sus sentimientos y además, transmitirlos al público por medio de la música poco comercial, fuera de los estándares y el arte expresivo, asimismo, demuestran curiosidad por la muerte, por saber el significado que tiene ésta para la humanidad en general. Los jóvenes pertenecientes a esta cultura promueven una ilustración de suicidio, o sea, de matarse a sí mismo, adoran la muerte como una meta, y la depresión es un paso antes de llegar al sacrificio.

Una vez tomados en cuenta los aspectos mencionados en párrafos anteriores, podría decirse entonces que la vida y la muerte son dos aspectos que pertenecen a la vida de cada ser racional, en tal sentido Ramos, R. (1984:68) afirma que “somos personas desde el día en que decidimos enterrar a nuestros difuntos y creer en el bienestar después de la vida.”

En relación a la cita anterior se puede inferir que hay una diferencia con los seres no racionales, ésta podría decirse se denota en el momento mismo en el que de acuerdo a la cultura a la que forme parte cada individuo busque rendir culto y preservar los restos mortales de los seres que tuvieron un valor sentimental en sus vidas.

Del mismo modo, Santiago (2006:10) señala en sus estudios sobre la vida y la muerte que:

...La vida es continua y que las personas deben estar preparadas para aceptar la muerte como hecho social, debido a que es un fenómeno que le va a tocar a todo ser vivo, y que en la medida en que el ser humano acepte la muerte como parte de la vida, que en efecto lo es, mejor será su estado de ánimo y por ende sus pensamientos y su manera de actuar en relación a este fenómeno.

Si bien es cierto que el hombre nunca se ha preparado para aceptar la muerte por más natural que sea, ya que siempre se toma como algo que no está en nuestro contexto de vida, de hecho los padres no aceptan ver enterrar a los hijos e hijas.

En otro orden de ideas, se han designado hombres dedicados al oficio de Sepultureros, labor vista de manera escéptica en la mayoría de las sociedades del mundo, por lo complicado de las tareas que les corresponde ejecutar en estos espacios.

Con la industrialización de las ciudades y los avances tecnológicos, estas fueron perdiendo ciertos valores en relación al mantenimiento de los camposantos, incluso éstos fueron excluidos de las mismas y llevados a terrenos fuera de la localidad urbana. No obstante, con el paso de los años y con la incorporación de tecnologías con respecto a la forma de conservar los restos físicos de las personas, se produce una evolución radical que incluye variantes en las formas conocidas y aplicadas de sepultar.

En tal sentido Veilati (1999:40) afirma que:

Una de las variantes es la cremación. Para muchas culturas está prohibido incinerar los cuerpos de sus difuntos, es el caso de los judíos por pensar que se profana la creación de Dios. Pero existen indicios de que la cremación se realizaba incluso antes de Cristo en pueblos de la Península Ibérica, tales como: iberos, celtiberos, celtas, tartesios, entre otros.

Según el autor, la cremación o incineración de un cadáver se refiere a pulverizar el cuerpo humano, es decir, volverlo cenizas, proceso que se lleva a cabo en hornos especiales, sin embargo, para otras cultura la cremación es destruir la creación del Ser Supremo.

Carreño (2001:58) señala “en Venezuela esta práctica lleva un poco más de 15 años y se ha venido realizando con relativa frecuencia, incluso se venden los servicios crematorios como si fuesen seguros de vida”. En ese sentido, las funerarias promocionan hoy día este servicio de una manera muy natural. Por tal motivo, los cementerios para ir a la par de todos estos cambios culturales han tenido que crear espacios destinados al resguardo de las cenizas de los cuerpos incinerados.

En Venezuela y otros países del mundo, todavía se mantiene la necesidad de los familiares de dar un último adiós a sus seres queridos, mediante el velatorio, los rezos, los novenarios, la colocación de flores en las tumbas, al punto de que una gran cantidad de personas pagan por adelantado dentro de sus posibilidades un lugar en el camposanto, donde morarán para siempre los restos y a los cuales se le rinde una especie de culto en Venezuela y América Latina, cada dos (2) de noviembre y este día es mejor conocido como Día de los Muertos. En los diferentes camposantos del mundo existen personas que se dedican al mantenimiento y al cuidado de estos espacios.

Por lo tanto, es por eso, que estos personajes poseen características únicas en el estilo de vida y el oficio que realizan, de allí que el propósito de éste trabajo estuvo orientado a conocer a través del enfoque cualitativo, el modo de vida de un Sepulturero y profundizar así en el estudio de un oficio que es tan antiguo pero necesario dentro de las distintas sociedades y a su vez es de poco o nulo reconocimiento por parte de la colectividad.

Brevemente se puede decir, que en todas las instancias de manipulación de restos humanos por parte de los sepultureros he comprobado, que la realización eficaz de su tarea es el principal mecanismo para aliviar tensiones. El primer escalón del mecanismo de defensa, individual y colectivo, es hacer rápido, bien y discretamente su trabajo. En verdad y partiendo de la experiencia concreta del desmembramiento de restos humanos que demanda una reducción o la manipulación del envoltorio fúnebre a la hora del sepelio, la primera conclusión es que se trata de trabajar armónicamente, sin pausas ni errores, para superar pronto los momentos más difíciles tanto para los trabajadores como para los deudos.

En el municipio Sucre del Estado Sucre, específicamente en el Cementerio General de Cumana, se hizo esta investigación de caso, utilizando Método Historia de Vida, con la finalidad, de describir el estilo de vida de un **sepulturero** llamado **Manu**, además de su visión sobre la vida y la muerte, así como sus creencias, valores, costumbres, obra y razones por las que decidió dedicarse a este oficio, asimismo, indagar cuales son los rituales empleados en su oficio, el impacto psicológico, familiar, social y sus expectativas en general.

No existe un vocabulario sin un trabajo correspondiente ni un trabajo sin su léxico, el de los sepultureros comprende términos como basura funeraria, féretros destruidos, restos humanos putrefactos, ropas y otros residuos, reducción de restos humanos para colocarlos en una urna, un nicho o una fosa en tierra, entierro. Estos términos, que se emplean invariablemente en todos los cementerios visitados y por parte de todos los sepultureros en especial al entrevistado, cumplen la doble función de aliviar tensiones en el desarrollo del trabajo cotidiano al emplear términos de condolencias, relativamente vagos, para referirse a los aspectos más directamente relacionados con lo mortuario de su labor, por un lado, y por otra parte confirmar la pertenencia al grupo.

Evidentemente, el personaje que hace mantenimiento en estos camposantos es el sepulturero, quien se encarga de realizar los servicios fúnebres como: Apertura, cierre de fosas para sepultar a los difuntos, limpieza, cuidado de tumbas, reapertura o exhumaciones, entre otros.

Este hombre humilde de mucha trayectoria en cuanto a los camposantos se refiere, tiene aproximadamente sesenta y un años de edad pero en su aspecto se le calcula unos setenta años ya que su presencia es descuidada, como la mayoría de estos señores que ejercen esta labor y por

ende tienden a ser alcohólicos y poseen un significado de la muerte como algo normal sea cual fuera la forma de morir.

Manu, el sepulturero realiza sus labores en el Cementerio General de Cumaná, también conocido como el cementerio del centro, el cual se encuentra ubicado en la calle Las Trinitarias frente al internado judicial de Cumaná, subida de Pedro Alcántara.

En ese sentido, en la ciudad de Cumaná han existido varios cementerios, siendo el más recordado el actual, ubicado detrás del Castillo San Antonio de la Eminencia, este cementerio el cual es insuficiente para la ciudad, fue construido gracias a la colaboración de la familia Berrizbeitia, designándole con el nombre de la Santísima Trinidad, posteriormente se amplió, dándole el nombre de Cementerio Nuevo.

El Cementerio del centro como también se le conoce, cuenta con cuatro (4) entradas (2) al frente y (2) por los laterales, ya que es muy extenso y esto hace fácil la entrada rápido de los familiares a la hora de buscar la tumba. Este camposanto tiene dos entradas delanteras, una a mano derecha y la otra a la izquierda, la entrada derecha se le conoce como el cementerio nuevo fue fundada en 1940, por la administración pública, mientras que la puerta izquierda corresponde al cementerio viejo, y de él se desconoce el año de fundación, ya que las fechas se remontan desde 1754, 1830, 1865 hasta fechas más recientes.

Cabe señalar que en esta ciudad de los muertos, como le llamo yo y también le llama Alejandro Dumas en su libro "La Dama las Camelias", reposan los restos de los hermanos Sucre y Alcalá, hermanos del Gran Mariscal Antonio José de Sucre.

El autor antes mencionado, a los cementerios los llama ciudad de los muertos, porque también cuenta con calles, veredas, agua, luz y sobre todo grandes edificaciones, mausoleos o “bóvedas” como lo llaman los sepultureros de ese camposanto, todas estas estructuras son de gran tamaño y diferentes unas de las otras, en este camposanto se desarrolla y se construye la historia de vida de Manu, es decir el sepulturero, personaje que pasa la mayor parte de su tiempo en este lugar y en compañía de los demás trabajadores de este oficio.

Para los efectos de este trabajo se han formulado unas interrogantes que guiaron el proceso de investigación:

- ¿Cuáles son los aspectos que caracterizan el modo vida de un sepulturero?
- ¿Cuál es la visión general acerca de la vida y la muerte que trata un sepulturero?
- ¿Cuál ha sido el impacto psicológico, familiar y social, que ha generado en el Sepulturero su oficio?
- ¿Cuáles son las expectativas acerca de la vida que maneja un sepulturero tomando en cuenta su oficio?

2. 1.2 Objetivos de la Investigación

1. 1.2.1 Objetivo General

Interpretar el estilo de vida de un sepulturero del Cementerio General de Cumaná, estado Sucre a partir de su perspectiva de la vida y la muerte. Año 2011.

2. 1.2.2 Objetivos específicos

-Indagar cuáles son los aspectos que han caracterizado el modo vida de un sepulturero.

-Describir cuál es la visión general acerca de la vida y la muerte que trata un sepulturero.

-Analizar el impacto psicológico, familiar y social, que ha generado en el Sepulturero su oficio, tomando en cuenta los siguientes aspectos:

- a) Relaciones Interpersonales.
- b) Manejo de emociones.
- c) Comunicación familiar.
- d) Autoestima.
- e) Valores.

-Esbozar cuáles son las expectativas acerca de la vida que maneja un sepulturero.

3. 1.3 Justificación

Al hablar de la muerte, se aborda un tema que no es del agrado de la mayoría de las personas, porque representa el cese de la vida y por ende el fin de las experiencias que ésta conlleva, el compartir en un espacio familiar, el alejamiento de los amigos, de la pareja y todos los aspectos materiales acumulados en la vida terrenal. Sin embargo es una dimensión que vale la pena estudiar porque implica profundizar en su misterio, en su dinámica y conocer las generalidades que en torno a este hecho se manejan en el mundo entero, además de las secuelas que deja en la vida de las personas.

El tema del sepulturero, y de las expectativas que este tiene acerca de la vida y la muerte resulta una investigación tan interesante y novedosa que se justifica porque permite ser un aporte a los antropólogos, sociólogos, trabajadores sociales, psicólogos, entre otros profesionales, para conjugar la teoría con la práctica, a fin de despertar el interés y la curiosidad de cómo es la vida de un sepulturero en un cementerio, como es su proceder y las perspectivas que este tiene en relación a su oficio.

Esta investigación, también se justifica por ser un tema surgido en una discusión dentro de un aula de clases; tomando en cuenta y en consideración que el estudio de la cultura y del modo de vida de las personas es de gran importancia para la sociedad y para un historiador. Este trabajo de grado permite el conocimiento del significado de las vivencias tanto positivas como negativas, del sepulturero. La vida y la muerte siempre han sido unos temas misteriosos y al mismo tiempo interesantes porque permite la curiosidad en los lectores de saber un poco más de lo que

conocen sobre los fenómenos antes señalados, asimismo se puede decir que es un tema novedoso ya que ha sido poco estudiado.

El aporte teórico referido a la práctica de este oficio dentro de los cementerios, en las actuales momentos, contribuirá a resaltar la figura del sepulturero, de lo importante que es este personaje para la sociedad y el cementerio, de esta forma se minimiza el desconocimiento de los medios de comunicación, sobre cómo es la vida de un sepulturero en un camposanto, cuáles son las formas de exhumar cadáveres, previa inducción acerca del manejo de las mismas, con el fin de brindar o elevar inquietudes que permitan fortalecer las debilidades presentadas a las otras personas que se inclinen por este oficio.

Actualmente existen cementerios que no poseen materiales acordes y suficientes que permitan realizar un trabajo de calidad, sin embargo, los camposantos privados la poseen, se ejecuta una actividad de clase, es menester que el Estado suministre materiales y técnicas a los cementerios que son administrados por ellos, y de esta manera propiciar un trabajo de calidad y de competencia entre los sepultureros de cada lugar santo.

Es evidente que para justificar este trabajo de campo, se contó con el informante clave (Sepulturero) quien proporcionó los datos y las informaciones necesarias que sirvieran de aporte para otras investigaciones a futuro la forma de vida de estos hombres, que practican este oficio en nuestra sociedad, ya que la construcción de historia de vida permitió tener una visión de conjunto del estilo de vida de un sepulturero, de su visión acerca de la vida y de la muerte, así como de sus expectativas de vida en un oficio que ha sido hasta el momento de poco reconocimiento e interés para muchos investigadores.

Este propósito se presenta como inédito, debido que pocos trabajos en el ámbito primario han analizado la vida y obra de un sepulturero desde un enfoque que se adecue en lo propuesto por el campo de los estudios sociales, en este sentido se aspira establecer una ruptura en lo que es y el deber ser de un sepulturero, y que el mismo sea difundido en todo el territorio nacional.

En otro orden de ideas, los beneficios que aportan esta investigación es de gran importancia para sociedad venezolana donde este oficio es mal visto por muchos ciudadanos en el mundo, ya que el tema resulta interesante, y al mismo tiempo ofrece la oportunidad de trabajar con la aplicación de Métodos Cualitativos de investigación, en este caso el de Historias de Vida; lo que permite la consolidación de una línea de investigación en el aspecto socio-cultural, y que a su vez proporciona datos de interés a aquellas instituciones o personas que muestren especial interés por este tema en particular.

La presente investigación permitirá aportar nuevos conocimientos a todos aquellos profesionales como son Antropólogos, Sociólogos, Trabajadores Sociales, Psicólogos entre otros sobre de la vida y la muerte, desde una perspectiva de un sepulturero, que describe cuales son los ritos para enterrar a un difuntos y que se debe hacer, en casi todo el globo terráqueo con respecto a esta actividad fúnebre.

6. CAPITULO II

7. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

1. 2.1 Antecedentes de la Investigación

Por ser la vida y muerte desde la perspectiva del Sepulturero un tema novedoso, son pocos los estudios que se han realizado al respecto luego de haber revisado la escasa bibliografía, encontramos:

En el contexto **internacional** se encontraron las siguientes investigaciones:

Hernández, M. y Valdez, J. (2002), presentaron un trabajo de investigación en la Revista Ciencia Ergo Sum en la Universidad Autónoma del Estado de México, titulado: **Significado psicológico de vida y muerte en jóvenes**, que tuvo como objetivo: conocer el significado psicológico de vida y muerte entre universitarios.

A través del desarrollo de este artículo se obtuvieron las siguientes conclusiones: se encontró que la vida fue concebida por las mujeres en función de las formas de disfrutar, la problemática y los afectos, en comparación con los hombres quienes refirieron aspectos biológicos y de la naturaleza. Respecto de la muerte ambos sexos manejan las etapas de duelo; sin embargo las mujeres manifiestan más abiertamente este aspecto, en contraste con los hombres, quienes mencionaron aspectos consecuentes y lo favorable de la muerte.

Así mismo, en el contexto **nacional** se pudo detectar la siguiente investigación:

Torres, D. (2006), de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), presentó su trabajo de grado para optar a la categoría de profesor asociado, titulado: **Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas**, cuyo objetivo general fue: Presentar algunas consideraciones sobre la celebración de diversos rituales funerarios como parte de la idiosincrasia del culto a la muerte que cada civilización rinde a este fenómeno natural; y en segundo término, demostrar que estos ritos funerarios son estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y sus culturas al promover la cohesión grupal requerida para solucionar el problema planteado por la vida terrena del ser humano y la angustia que en él genera su destino después de la muerte.

La autora planteó las siguientes conclusiones en su trabajo documental: se ritualiza el acto de morir para hacerlo más comprensible, así como para regular las relaciones de los grupos que intervienen en dicho acto, consagrándolos como seres socio-culturalmente simbólicos que se mueven en dos universos distintos: lo profano (la tierra) y lo sagrado (el cielo). En consecuencia, los rituales funerarios actúan como estrategias para reforzar el sentido de supervivencia social y ayudar a los individuos a entender su relación no sólo consigo mismo, sino también con sus semejantes y con el mundo que está a su alrededor.

De la misma forma, en el ámbito **regional** se evidencio el siguiente trabajo investigativo:

Millán, J. (2009) en su Trabajo de Ascenso para optar a la categoría de Profesor Agregado en la Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre titulado: **No estaba muerto, estaba de parranda... Una Aproximación a la Antropología de la Muerte en la Música del Caribe Contemporáneo.** Se planteó como objetivo central destacar las formas en las cuales se asume el tema de la muerte, considerándola a través del lenguaje musical del Caribe hispanoparlante, en géneros como la Salsa, la Guaracha, el Bolero, etc.

Este trabajo plantea la siguiente reflexión: aún cuando la concepción de la muerte como hecho cultural revela su condición de universal, sobre todo en lo referido al final de la vida o la esperanza en una vida después de la muerte, esto permite establecer, de manera hermenéutica, la concepción del ciudadano del Caribe, usando la música como pre-texto, constituyéndose en una interpretación tomada de la vida cotidiana.

Este estudio se vincula con la investigación en referencia, ya que propicia la cooperación entre las expectativas que tienen un sepulturero sobre la vida y la muerte.

2. 2.2 Bases Teóricas

A continuación se presentan los aspectos más importantes que describen la temática a investigar, en forma de categorías: la visión acerca de la vida como fenómeno aceptado por el hombre, la muerte como culminación de la vida terrenal, la complejidad de la vida y la muerte. De igual forma se abordarán los aspectos más importantes del oficio de sepulturero, el manejo de las emociones en el oficio de sepulturero, los valores que inciden en éstas, la visión de la vida y de la muerte desde la

perspectiva de un sepulturero y las generalidades del método Historia de Vida desde la visión de Alejandro Moreno (2006).

1. 2.2.1 La Vida como Fenómeno Aceptado por el Hombre

El autor Savater (2007:18) acota:

...la vida es un fenómeno tan amplio que al mismo tiempo ofrece diferentes enseñanzas mediante las etapas que se tienen que recorrer, el paso de un periodo a otro no se hace sin dolor y se dirige hacia ese proceso y acto final de morir.

Se puede expresar que la vida es el conjunto de los fenómenos que concurren al desarrollo y la conservación de los seres vivos, entre ellos los humanos, en el espacio de tiempo que transcurre desde el nacimiento hasta la muerte, es por ende que nadie habla con exactitud de la muerte como de la vida.

Por su parte Avery (2006:128) manifiesta que:

... La vida es un fenómeno o dimensión considerada por todas las civilizaciones del mundo desde una perspectiva positiva, es esta la etapa del ser humano, la dimensión que le permite cumplir una misión en la Tierra, desde el punto de vista de las religiones. Hablar de la vida es hacer referencia a experiencias que marcan la historia de la humanidad por ser el hombre protagonista, el que a través de la vida deja virtuosas obras a su paso por este mundo.

En vista de lo comentado por el autor, desde el punto de vista religioso, la vida para el hombre es un fenómeno considerado como la mejor obra que Dios haya realizado en la tierra, ya que el ser humano es el encargado de propagar la existencia en el mundo, dejando sus huellas y frutos en la tierra.

2. 2.2.2 La Muerte como Culminación de la Vida Terrenal.

Olaizola, (1999:49) en su libro Principios de la Psicopatología enunció que:

La muerte es el final de la duración de la interacción de los elementos de un sistema que lo definen como tal, al llegar la muerte, la información fisiológica del sistema orgánico en este caso, paraliza su función y se libera uniéndose con la búsqueda abstracta que el sistema ha liberado a lo largo de su vida útil.

Dentro de una concepción dualista, la muerte se define por contraposición a la vida. La vida como una realidad de la que se tiene experiencia inmediata en el aquí y el ahora, y la muerte como negación de aquella y de la que no existe ninguna experiencia, es decir, la muerte es parte final de la experiencias vividas por los seres humanos, sin embargo, existen posturas religiosas que la muerte es un hasta luego y nunca un adiós definitivo, el amor perdurara mas allá de la desaparición física, la muerte es total cuando se borra de la memoria de las personas.

Al respecto Santiago (2006:7) pronuncia:

... La muerte como tal no existe, desde el punto de vista religioso, puesto que ésta se constituye en el proceso de desencarnar, es decir, dejar un cuerpo físico que ya no sirve más, ya está deteriorado y por el cual se tiene que dar paso al descanso eterno.

Con respecto a la cita anterior se podría inferir entonces que la vida en la carne es como el invierno para el alma, la muerte está regida por el principio de liberación y no por el principio de limitación como lo es el nacimiento de una persona, es decir, el ser humano no es un cuerpo con alma sino un alma con cuerpo. Lo que eres en verdad trasciende tu

naturaleza física que es solo tu vestimenta externa, no se puede vivir con un temor oculto, es decir a la muerte.

Desde un punto de vista general, la muerte es la finalización de las actividades vitales de un organismo. En el caso particular de la realidad humana, desde un punto de vista médico y legal alude a la cesación de toda actividad motora, demandándose además que esta finalización sea completamente irreversible. La vida cobra sentido en cuanto se dejar ver como una traslación, morir es cambiar de estado y puede de desprenderse de todo lo material que nos vincula a este mundo.

3. 2.2.3 La Complejidad de la Vida y la Muerte

Hablar de la vida y de muerte por sí mismo es complejo, debido a que son dos fenómenos que inquietan al hombre por el misterio que encierra cada una. Sin embargo, hay muchos autores que sustentan su investigación en estas dos categorías, dejando un aporte significativo para comprender la evolución de la humanidad en términos naturales y culturales, definir la vida y la muerte no resulta sencillo, para las personas, además no existe una definición única sobre estos fenómenos.

La muerte física no es más que un cambio de estado, y consiste en la destrucción de la forma frágil, que ya no proporciona las condiciones necesarias para el ser humano y la evolución de la vida. Las sensaciones que preceden y siguen a la muerte son infinitamente variadas, y dependen sobre todo del carácter, los méritos y la dimensión moral del espíritu que abandona su estado orgánico,

De esta manera Santiago (2006:5) afirma que:

... La muerte es una etapa tan natural en la vida como lo es el nacimiento de una persona, sin embargo, la sociedad en general no está preparada para enfrentar esta realidad que atañe a todo ser viviente. La vida y la muerte son dos aspectos de la vivencia misma del hombre, pero cuando incluimos la vida material del ser humano, la muerte pasa a ser una realidad temible y la actitud más común es el miedo y la negación a morir.

La vida es un hecho tan complejo que aún muchos científicos la estudian para desentrañar sus acontecimientos más relevantes, es sinónimo de todo lo positivo, de creación, de experiencias, de vivencias. Por ello su complejidad radica en comprender su dinámica y evolución, cómo es concebida en las distintas culturas del mundo y qué misterio encierra como un fenómeno que condiciona lo que será del ser humano el día que le toque morir.

La muerte más aún, es compleja porque de la vida se tienen evidencias que hablan por sí mismas acerca de lo que representa y todo su engranaje, pero de la muerte sólo se tienen referencias que dejan entrever que es un hecho que corresponde a todo ser vivo que habite la Tierra y que puede darse por causas naturales (enfermedad) o accidentales. Asimismo, se establecen parámetros que indican desde las religiones, que la vida que se lleve incide en gran medida en lo que será el destino del ser humano después de morir.

Según el criterio de Morris (1987:129) el pensamiento mítico religioso en este sentido expresa que:

Es bien sabido que existen en casi todas las religiones lineamientos que indican que las obras que se hagan en vida redundarán en lo que será la vida después de la muerte, para lo que se establece como castigo o sanción: el ir a morar a un sitio de sufrimiento eterno (infierno) o ir a descansar en un sitio de paz y amor eterno (cielo).

Parafraseando al autor, tanto para el hombre como para la mujer, en el pasado y en la edad moderna, la muerte ha sido una fatalidad, es por ello que la expectativa de ir al cielo o al infierno resulta desastroso, se crean expectativas que solo llevan a disentir situaciones o acciones de suposiciones del cielo y el infierno, es por eso que las religiones han alcanzados auge en este siglo, ya que se imaginan que ir al cielo es a rendirles cuenta al creador y si la vida que llevamos en la tierra no es la más adecuada, entonces nos espera el infierno, algo aterrador, un castigo eterno que puede ser peor que la muerte, es por esta razón que la mayoría de los seres humanos tienen miedo a morir.

4. 2.2.4 El Oficio de Sepulturero

Los sepultureros forman parte de un conjunto de personas que están directamente unidos a la muerte y también viven de ella, se distinguen por eso como categoría laboral exclusiva y excluyente en la división del trabajo social.

Al respecto, Goffman (2009:136) citado por Mata indica: “Los sepultureros procuran dar una visión favorable del servicio que prestan, demostrando pericia, integridad, discreción, eficiencia” es decir, cada miembro debe presentar características que permitan reconocerlo o identificarlo como parte del equipo y al mismo tiempo para conseguir un

efecto general satisfactorio es preciso que sus integrantes mantengan ciertos aspectos característicos de su oficio.

Por lo tanto, el sepulturero, es esa figura que permanece todo el día y hasta parte de la noche en un cementerio, cuidando y arreglando todos los monumentos que forman parte de ese recinto. Es decir, este oficio, se refiere a enterrar y exhumar cuerpos sin vida, velar por el mantenimiento y cuidado de las tumbas, este trabajo es realizado bien sean por hombres o mujeres que se dedicaron a esta labor por una u otra razón.

Igualmente, los enterradores de muertos, procuran dar una visión favorable del servicio que prestan, demostrando pericia, integridad, discreción, eficiencia. Cada miembro debe presentar características que permitan reconocerlo o identificarlo como parte del equipo y al mismo tiempo para conseguir un efecto general satisfactorio es preciso que sus integrantes mantengan ciertos aspectos distintivos

Matta, L. (2010). El Oficio del Sepulturero, vivencias de la muerte [trabajo de investigación en línea]. Consultado el 11 de febrero de 2011 en www.teringa.net/posts/apunteymonografia. “Los enterradores son en un cementerio como un alma errante entre tumbas, solo se someten al servicio de familias y amigos de un fallecido que precisen de su servicio como sepulturero”

El sepulturero desempeña su labor en la más grande de las soledades, medita y muchas veces se va a casa con la realidad del día y el mito que arrastra la existencia de todo camposanto. Retomando la expresión del autor, el oficio de sepulturero es uno de los más antiguos del mundo y uno de los que tienen poco o nulo reconocimiento por parte de la sociedad.

En ese sentido, el trabajo del sepulturero se limita al entierro y exhumación de los muertos y todo lo que este hecho implica, es decir, preparar las tumbas, enterrar a la persona, arreglo del espacio que circunda la tumba, vigilancia y mantenimiento en general del cementerio.

El sepultar, es un oficio de importancia, dentro de nuestro contexto social, y aun así, la sociedad en que vivimos no le ha dado el reconocimiento ni el respeto que merece, ya que sin los mismos sería un trauma aún mayor el entierro de los muertos. Es importante manifestar que los entes gubernamentales nunca han reconocido este oficio como un trabajo de importancia, no se le asigna un salario fijo que les permita tener un futuro asegurado, por lo que estas personas, es decir, los enterradores de muertos para cubrir sus gastos cuentan sólo con la colaboración diaria, de las personas que requieren de sus servicios.

Sin embargo la cantidad obsequiada por los deudores no es gran cantidad, en la mayoría de los casos resulta insuficiente para costear sus necesidades y la de su grupo familiar si es que los tienen.

Los que desempeñan este oficio no cuentan con una remuneración mensual preestablecida, y al verse desprovistos del amparo del Estado mucho menos cuentan con la posibilidad del goce de una seguridad social que asegure su vida y la de su familia una vez que sus funciones disminuyan, bien sea por enfermedad, invalidez o vejez.

La importancia del oficio de sepulturero es evidente y la responsabilidad del Estado en cuanto a la atención de esta parte de la población es mayúscula, ya que su labor facilita en gran medida un momento crítico en la vida de las personas que pierden un ser querido y ejercen una

función en estos espacios (cementeros) concebidos desde la antigüedad para el descanso del cuerpo terrenal y la rendición de tributos por parte de familiares y amigos.

5. 2.2.5 El Manejo de las Emociones y las Relaciones Interpersonales

Entrar en el mundo de las relaciones personales y a su vez tener dominio de las emociones, es introducirse al mundo de los significados y de la historia contemporánea a partir de los grandes relatos de la modernidad y de su búsqueda continua, de que la vida personal y la convivencia social estén cargadas de sentido.

Cabe destacar que las relaciones interpersonales son de gran importancia entre los miembros que componen una sociedad, ya que de ella depende el éxito o fracaso personal que se pueda tener. Mantener buenas relaciones interpersonales es fundamental como premisa para esta investigación.

Por su parte, Ettinger (2006:8) expresa que: “la persona es capaz de organizar y expresar, gracias a su sistema nervioso”, se puede decir que las formaciones subjetivas pertenecientes a organizaciones e instituciones a las que se pertenece. Hasta hace poco tiempo, se creía que la inteligencia era una capacidad relacionada con el pensamiento, con lo intelectual y con el razonamiento, que han desarrollado a lo largo de la evolución humana y que ha sido un instrumento valioso para la supervivencia.

Asimismo, se ha descubierto que además de la inteligencia intelectual, existe en la persona la inteligencia emocional, que tiene que ver con los

aspectos anímicos del ser humano, y que a su vez es importante para el desarrollo del hombre como persona y como especie humana.

Toda persona tiene en su interior sentimientos, que según su personalidad puede manifestarlos de diferentes maneras. Muchas veces estas manifestaciones dependen de otros factores, según el lugar físico, sentimental y emocional, éstos pueden influir positiva o negativamente en la formación de la persona; estos sentimientos lo comprometen a tener relaciones interpersonales con su entorno, el sepulturero es una persona que al igual que el resto de los seres humanos, tienen creencias, y posturas que lo identifican en su oficio, como cualquier otro en su formación

Sin embargo, poco son las narraciones escritas, sobre el acto de sepultar a las personas, mucho menos sobre los sepultureros y de su día a día con su oficio, lo ligado que está a la tierra, así como a los muertos en su último momento, es de hacer notar que el hecho de cavar las tumbas y de ver por última vez el ataúd.

Este personaje (el sepulturero) debe enfrentarse a un momento difícil como lo es presidir el entierro de un ser humano, situación que genera diversos sentimientos y emociones en sus familiares y amigos, que pueden afectarlo e ir marcando su vida y el trato con su entorno tanto familiar como social, por eso es que tienen que controlar sus emociones en cada uno de esos contextos por donde tiene que pasar todos los seres humanos.

La actuación de los sepultureros alcanza momentos de máxima tensión cuando se procede al descenso de restos cadavéricos o a la disposición de ataúdes. En esos trances los sepultureros actúa con absoluta calma, sin gestos ni sonidos que delaten la tensión que también ellos sufren, es una actuación llena de coraje.

Es un hecho ineludible, que el cese de la vida genera tristeza, impotencia, miedo, depresión, afecta la autoestima, el trato con los otros y la dinámica de vida como tal, en quienes pierden un familiar o amigo; sin embargo es interesante la profundización en el sistema de vida de un sepulturero para indagar cómo afecta sus emociones y su forma de pensar el hecho de enfrentarse casi a diario con la muerte, qué rituales emplea para que este acontecimiento no lo afecte de manera directa y cómo supera internamente los avatares que genera el desempeño de su oficio, tomando en cuenta su importancia para la sociedad.

El sepulturero, es una persona como cualquier otra que se define por ese oficio ya sea por generación o por falta de empleo en su jurisdicción que vive en permanente proceso de construirse a sí mismo, es decir, de superar las limitaciones con que nace. Dignidad y superación es lo que diferencia a una persona del resto de las demás seres vivos, este personaje no es la excepción de tener valores que lo caractericen como un ser social que forma de nuestra sociedad.

En este propósito Bello (2004:29) acota: “Los valores son cualidades innatas de cada persona que enriquecen tanto al país como a la sociedad en todo”. El autor hace mención que, los valores constituyen un principio de conducta, una manera de ser y hacer es como una guía para las personas y de los actos que realizan, es decir, como toda guía muestra el camino del deber ser

6. 2.2.6 Visión de la Vida y la Muerte desde la Perspectiva de un Sepulturero

El sepulturero, al igual que el resto de la humanidad, son personas que percibe la vida como un don maravilloso que Dios le ha dado a los seres humanos y a todo aquello que tenga vida en general. Asimismo, observa la muerte como el precio que paga la vida por el tiempo que se está en la tierra.

Por otro lado, el sepulturero como se ha dicho en párrafos anteriores, es la persona, llámese hombre o mujer que se encarga de velar por el cuidado y mantenimiento de las tumbas que pertenecen a un cementerio. Desde la perspectiva de este personaje se tiene que este oficio sea más tomado en cuenta tanto por la sociedad como por los gobernantes, que son los que están a cargo de los cementerios municipales, que se les asigne un sueldo y a su vez que tengan derecho a un seguro social que responda por ellos en vejez.

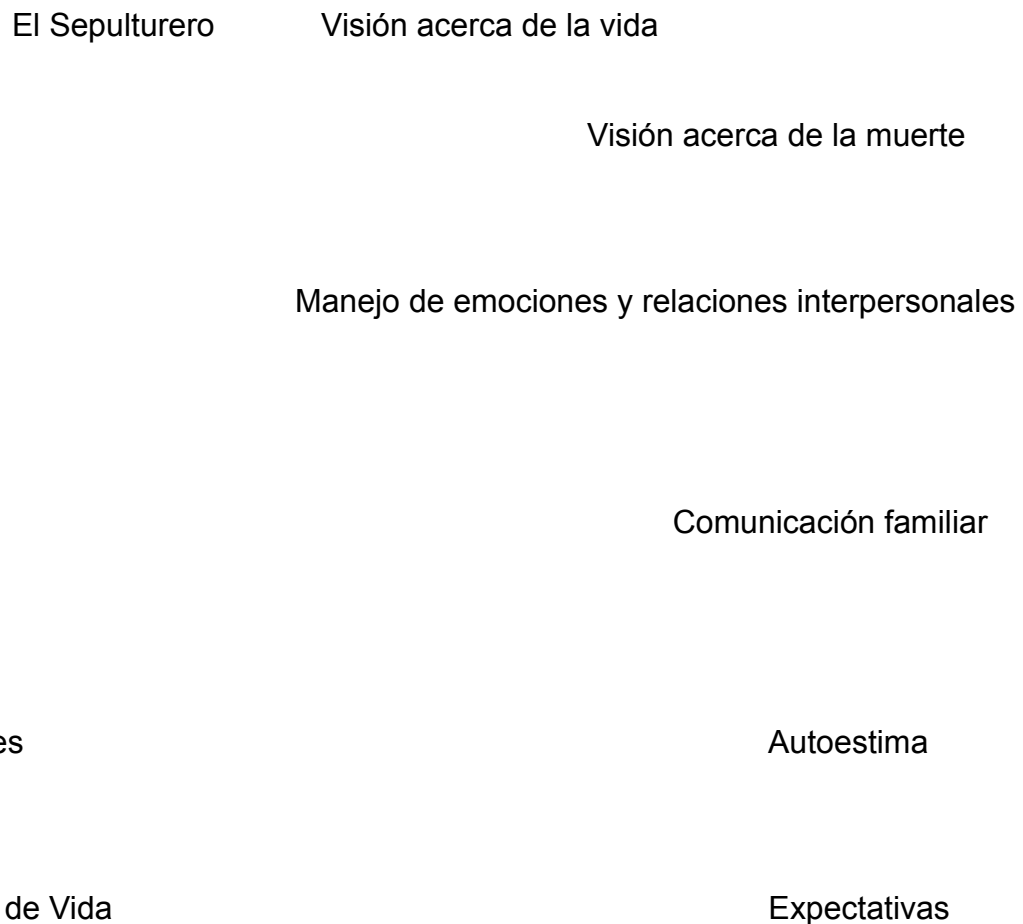
Para Parsons (1998:68) el hombre no ha dejado jamás de reflexionar sobre la muerte, sobre su origen, sus causas, su significación, sus modalidades y sus consecuencias, debido, a que la muerte es sin duda un tema profundo en relación al ser humano.

El hombre, con la finalidad de orientar su vida, plantea problemas en la medida que interactúa con el resto de la sociedad y de esta manera surgen interrogantes acerca del sentido de la vida y si vale la pena vivir.

La actitud del hombre ante la muerte es diferente al de la vida, es decir, al del nacimiento vivo de una persona, es cierto que las características del fenómeno muerte, no hacen fácil su comprensión, ya que la muerte es por definición, lo adverso a, la vida.

3. 2.3 Visión Categorical del Objeto

Se considera para los efectos de este trabajo de investigación, la siguiente relación entre las categorías implicadas en la temática abordada con apoyo del Método Historias de Vida:



4. 2.4. Factores psicológicos que intervienen en la perspectiva de vida de un sepulturero

La investigación objeto de estudio, en su parte psicológica, se hace con la intención de involucrar aspectos inherentes a la vida del sepulturero

tales como: percepción, emociones, autoestima y comunicación familiar, elementos que a pesar de no ser medibles ni cuantificables suelen estar presentes en la vida de cada uno los seres humanos, los mismos proporcionan el éxito o fracaso en la familia, en su trabajo y en su contexto social.

1. 2.4.1 Emociones

El desarrollo de las habilidades del pensamiento es la parte más oscura, tanto en la educación como en el desarrollo humano, hasta donde logre comprender y dominar sus emociones y habilidades intelectuales sin tener que alterar su estado anímico.

Es importante considerar, que formar en valores significa tener manejo de nuestras emociones y al mismo tiempo tomar conciencia de la utilización del saber que se convierte en poder y que este poder nos puede llevar personal y socialmente a la cumbre o al abismo, cuando el saber y el poder emancipan y liberan respetando a la naturaleza y a los demás como son.

Al respecto Plutchik citado por Morris (1997) revela que “las diferentes emociones se pueden combinar para producir un rango de experiencia aún más amplio”. En otras palabras, existen varias formas de expresar las emociones, bien sea a través de la comunicación verbal y corporal, es menester indicar que la verbal es expresada mediante las palabras y la corporal viene dada por los gesto, la forma de respirar la persona, expresión fisonómico entre otros, reflejan un estado de ánimo bien sea positivo o negativo para el ser humano.

2. 2.4.2 Autoestima

Para el desarrollo de la persona es necesaria la educación en lo que se refiere a la comprensión de valores como objeto de emancipación, el valor de la autoestima es algo a lo que se decide dedicar la vida y que conduce a una manera de vivir con entusiasmo y de realizar las cosas cada vez mejor.

Uno de los componentes más importantes para el ser humano, es la autoestima debido a que es una condición relacionada con todos los aspectos de nuestra personalidad y comportamiento, cuyo significado la mayoría de las personas tiene alguna idea de lo que es.

De acuerdo con lo expuesto, la autoestima abarca pensamientos, creencias, sentimiento, sensaciones y valores que desarrollamos sobre nosotros mismos, como resultados de nuestras experiencias principalmente.

Dentro de este marco se tiene que el manual Autoestima y asertividad, plantea: “la autoestima es la valoración que indica el aprecio por la propia persona, es un estimado interno que la persona piensa o cree que pueda lograr”

Evidentemente, las personas tienen emociones que pueden expresarla según sea su estado de ánimo (alegría, tristeza o agresividad) de cómo se manifiesta mediante una comunicación sostenida, sobre su persona y su comportamiento, y de cómo aceptar las críticas de las demás personas.

3. 2.4.3 Relaciones Interpersonales

Se puede decir que las relaciones interpersonales son las distintas interacciones sociales que los seres humanos mantienen constantemente, bien sea en el plano laboral o personal, es el constante movimiento que permite poner en funcionamiento una sociedad.

Al respecto Pacheco (2003:94) las define las relaciones interpersonales como: “la habilidad que tienen los seres humanos de interactuar entre los de su especie”.

En otras palabras el autor, manifiesta que las relaciones interpersonales son las habilidades y destrezas que tiene el ser humano para desenvolverse en su medio ambiente con los demás actores sociales, es decir, con su entorno con la gente que hace vida a la comunidad donde se reside.

4. 2.4.4 Comunicación Familiar

La comunicación familiar o humana es el proceso en el que intervienen dos o más seres que comparten experiencias, conocimientos y sentimientos, aunque sea a distancia, a través de medios artificiales. En este intercambio los seres humanos establecen relaciones entre si y pasa de la existencia individual aislada a la existencial social comunitaria.

Según Peña (1997:19) afirma que: “la comunicación puede considerarse como un arte para relacionarnos con los otros”

En otras palabras se puede extraer que la comunicación, es el medio más idóneo y sensibilizado que las personas pueden adoptar para relacionarse con sus semejantes.

En la perspectiva que aquí adoptamos, López (2003:16), Define: “la comunicación humana es un sistema interactivo complejo de producción de sentido entre actores, que se configura en niveles interdependientes”.

Parafraseando al autor, la comunicación es la interacción que ocurre entre dos o más personas, es la clave para la integración y existencia de la sociedad como un todo. Es decir, es un proceso único configurado por diferentes niveles, cada uno de los cuales se manifiesta entre actores que interactúan en ámbitos sociales específicos.

5. 2.4.5 Valores

Los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro. También son fuente de satisfacción y plenitud.

Estos servicios son característicos del ser humano, sin embargo, estos no aparecen espontáneamente en los individuos. Los valores deben aprenderse, la persona tendría que hacer todo un recorrido de la evolución, si quiere encontrarse con los valores sociales por su propia cuenta, sin la ayuda del aprendizaje social.

Al respecto, Rugarcia (2004:104) acota “Los valores no se imponen, solo se proponen y se ponen en marcha a través de la cooperación entre personas y no en la competencia por destacar quien es el mejor”

Los valores se hacen propios de cada persona, cuando cada una de los miembros que integran nuestra sociedad, los piensa, los siente y los pone en práctica como si fueran exclusivos suyos.

En este sentido se comprende que: Bello expresa (2004:37) “Los valores son cualidades innatas de cada persona que enriquecen tanto al país como a la sociedad en todo sentido” El autor manifiesta que los valores están intrínsecos en cada ser humano, y que estos le permiten a la persona actuar de una manera cordial y al mismo tiempo contribuir a que el país se desarrolle en cuanto a su capital humano.

6. 2.4.6 El respeto

El respeto es un valor que permite que el hombre pueda reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del prójimo y sus derechos. Es decir, el respeto es el reconocimiento del valor propio y de los derechos de los individuos y de la sociedad. El respeto no sólo se manifiesta hacia la actuación de las personas o hacia las leyes, también se expresa hacia la autoridad, como sucede con los alumnos y sus maestros o los hijos y sus padres.

En ese mismo sentido, el respeto permite que la sociedad viva en paz, en una sana convivencia en base a normas. Este valor implica reconocer en sí y en los demás los derechos y las obligaciones.

Para Rugarcia (2004:103) “El valor del respeto se ejerce cuando mostramos aprecio y cuidado por el valor de algo o de alguien”.

Ampliando un poco más el concepto se puede decir, que el respeto puede estar dirigido hacia los derechos y la dignidad de las demás personas, hacia nosotros mismos y también en un sentido amplio hacia el entorno natural. Nos ayuda a conservar intacto aquello que más apreciamos en la vida; nos enseña a reconocer aquello que más aprecian los demás.

7. 2.4.7 La amistad

Los valores personales, se convierten en una serie de criterios que ayudan a transmitir los valores sociales en las decisiones de cada ser humano. La amistad es una de las relaciones interpersonales más comunes que la mayoría de las personas tienen en la vida

En ese mismo orden, se puede afirmar que la [amistad](#) es uno de los valores más importantes a desarrollar en la educación de los niños. Se trata del afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece mediante las interrelaciones entre los seres humanos.

Según Rugarcia (2004:107) expresa que: “La [amistad](#) es uno de los valores más importantes a desarrollar en la educación de los niños” es decir, Se trata del afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece mediante las interrelaciones entre los seres humanos.

La amistad se da en distintas etapas de la vida y en diferentes grados de importancia y trascendencia. La amistad nace cuando las personas encuentran inquietudes comunes. Hay amistades que nacen a los pocos minutos de relacionarse y otras que tardan años en hacerlo.

Nos permite tener experiencias y adquirir conocimientos. Es uno de los valores más hermosos y poderosos, pero debe ser recíproca y sincera para que sea verdadera y duradera. Se basa en la mutua confianza, el objetivo es ayudar al otro y consecuentemente a sí mismo. Es una relación que hay que cultivarla y cuidarla.

8. 2.4.8 El amor

El amor se piensa como un tópico muy filosófico, incluso puede sonarnos a discurso religioso, sin embargo es necesario pensarlo como el referente más general que nos permite tomar decisiones éticas. Es la base de toda actuación de cada individuo, cuando se le considera y también cuando no se le toma en cuenta.

En ese sentido Rugarcía (2004:107) acota que: “El amor es la expresión de los propios valores, la mayor recompensa que podemos ganar por las cualidades morales que hemos cultivado”

Sin amor es difícil que existiera la comunicación y con ella una serie de valores morales, cómo sociedad estamos de acuerdo en que lo mejor de las personas es el desarrollo del intelecto, de las potencialidades humanas a través de la educación para poder expresar amor y así encaminarse al bien individual y de la humanidad, no a la justicia fría, no a la responsabilidad de cada cual, ni al cumplimiento de las obligaciones que nos tocan, sino más allá de tratar a cada quien como quisiéramos ser tratados, con amor.

El amor es el sentimiento más trascendente que posee el ser humano y el más perdurable, por amor las personas son capaces de

transformarse y cambiar su forma de ser. El amor permite que el hombre sobreviva más allá del impulso reproductivo

Bello expresa (2004:48) que “el amor como valor se convierte en el punto más elevado en la escala de valores, ya que de donde proceden todos los demás valores”

En otras palabras, el autor dice que el amor es el valor más importante en la vida del ser humano debido que a través de el emergen los demás valores y que permite a las personas actuar de una forma correcta.

9. 2.4.9 La honestidad

La honestidad es una cualidad humana que consiste en comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad. En su sentido más evidente, la honestidad puede entenderse como el simple respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas; en otros sentidos, la honestidad también implica la relación entre el sujeto y los demás, y del sujeto consigo mismo.

La honestidad es otra de las virtudes que han de convertirse en valores del ser humano para alcanzar la plenitud como persona, la honestidad nos lleva a conservar nuestros principios en todo tiempo y lugar.

Bello afirma (2004:37) “la honestidad es un arte en nuestros tiempos, es una de las cualidades que el individuo debe adoptar para el éxito futuro en su vida, no es imposible, pero tiene sus dificultades que una vez vencidas son de gran estímulo para el individuo”

De acuerdo con lo expresado por el autor, la honestidad es una cualidad que todo ser social debe tener presente a lo largo de su vida, pues de ella va a depender el éxito que se desea alcanzar en un momento dado, en la misma forma, se debe actuar con sinceridad y honestidad cuando se realice un trabajo o cuando se tenga una amistad.

10. 2.4.10 Expectativas

La expectativa es una variable de la naturaleza cognitiva que sugiere la idea de anticipación y cuya inclusión en los análisis psicológicos resulta de fundamental importancia a los fines de explicar y predecir un comportamiento dinámica social y hasta el motivo de nuestros estados de ánimos.

Desde los comienzos del desarrollo de la humanidad, el hombre y la mujer se han preocupado por conocer cada vez más amplia y profundamente su mundo, con vistas a dominarlos y transformarlos.

En todo caso, el conocimiento sobre el propio hombre resulta ser un proceso sumamente complicado, pues se enfrenta a retos y fenómenos cuyas manifestaciones alcanzan el nivel de organización que requiere, sin perder el hombre como un todo en su tratamiento particular, delimitándose en campos de conocimientos sobre las distintas facetas del ser humano.

Podríamos resumir a continuación, que hablar de las expectativas de una persona, se refiere a la visión de algo futuro, de algo que se pretende alcanzar, es decir, esperar algo que puede suceder en un tiempo determinado a lo largo de la vida.

Seguidamente Savater (2000:109) sostiene que:

“Las expectativas son todas los sueños y momentos anhelados que el ser humanos se proponga, bien sea a corto, mediano o largo plazo”

En otras palabras puede decirse que las expectativas están vinculadas con las predicciones y las previsiones. Asimismo, el autor revela que las expectativas son todas aquellas metas que las personas se proponen alcanzar, y que para ello no importa el tiempo que transcurra, solo se debe trabajar para lograrlo.

5. 2.5. Rol del Trabajador social en el contexto histórico del Sepulturero

El Trabajador Social es un profesional cuya tarea fundamental es integrar y desarrollar políticas de soluciones a los problemas que pueden presentarse en las comunidades y a los individuos que la conforman, indagando a través de informantes claves o instrumentos de recolección de datos que sean de interés y así brindar posibles alternativas de solución a los problemas que afectan a la sociedad, sea de cualquier índole.

Cabe destacar que, El Trabajador Social dentro de sus cualidades como persona debe tener implícita, tales como: Vocación, Madurez emocional, don de gente, responsabilidad con el trabajo a realizar, generar confianza en cada uno de los entrevistado, entre otros.

Sobre la base de las consideraciones anteriores se tiene que: Friedlander, W. (1996:5) “el trabajo social de caso es una actividad destinada

contribuir a una mejor adaptación entre individuos y su medio ambiente social”

En referencia a la clasificación anterior, se puede decir que el trabajo social ayuda al individuo particular a mejorar sus relaciones sociales y a efectuar una adaptación social que le permita llevar una vida útil y satisfactoria.

El Trabajador Social por ser un profesional importante en nuestra sociedad debe reunir un conjunto de roles como son: asesor, gestor, investigador, planificador, educador, concientizador, administrador de programas, planes y proyectos, evaluador de necesidades.

En este contexto, el Trabajo Social es ese proceso que trata, directamente con personas que tienen problemas de adaptación que se relacionan primordialmente con su situación social y que se esfuerza, de individuo a individuo, en comprender que ayuda se necesita y cooperar con el individuo para encontrar y utilizar la ayuda indicada.

En atención a la problemática, vida y muerte desde la perspectiva del sepulturero, el mismo es visto en la sociedad como un oficio sin importancia, desvalorizando que quien lo ejecuta tiene valores, familia y reglas para realizar su oficio ya que el mismo se mantiene en constante relación con todos los estratos sociales, es por eso su cordialidad con las personas que visitan el camposanto.

De los anteriores planteamientos se deduce, que los sepultureros deben tener una jubilación, ya que deben ser personal fijo de las alcaldías y darle el valor que se merecen como ciudadano, es por eso la importancia del

trabajador social en la investigación para las comunidades y en los estudios de casos.

8. CAPITULO III

9. MARCO METODOLÓGICO

En este apartado se hace énfasis en la metodología empleada para orientar el desarrollo de la investigación que en este caso es de naturaleza Cualitativa. Cabe destacar, Sherman y Webb, citados por Sandín (2003:124) la investigación con enfoque metodológico cualitativo “implica una preocupación directa por la experiencia tal y como es vivida, sentida o experimentada”. En este caso interesa profundizar en la experiencia de vida del Sepulturero para desentramar los significados que este personaje maneja acerca de la vida y de la muerte.

1. 3.1 Método biográfico que Viabiliza el Conocimiento de las Experiencias individuo objeto de estudio.

Este trabajo, está sustentado por los preceptos de la investigación cualitativa que según Sandín (2003:121), “puede referirse a investigaciones de la vida de las personas, historias, comportamientos, y también al funcionamiento organizativo, movimientos sociales o relaciones e interacciones.”

En cuanto al método, la investigación se centró, en el método Historia de Vida, cabe destacar que este modelo no sólo es la narración del individuo, también es contada por el sujeto, por lo que es subjetiva. Según Moreno (2002:68) “Toma al sujeto y al individuo como el centro del conocimiento”.

En relación a lo antes expuesto se puede decir, que es el sujeto quien lleva en sí toda la realidad que se pretende conocer, interpretar y profundizar,

sobre las realidades que se plantea, ya que es el la única persona que puede relatar mejor su historia.

La historia de vida, definida, es el proceso que permite al investigador tener una visión general del problema que se pretende indagar sobre el sujeto a ser investigado, es decir, es el protagonista del problema a ser investigado, quien puede describir de una manera más confiable los datos que envuelven su vida desde su nacimiento hasta su muerte.

Las historias de vida, portan en sí la explicitación de la acción práctica de la experiencia de un individuo, es por esta razón que reclaman la precisión de la postura investigativa del científico social y la comprensión de la vida total del narrador. Por una parte, las historias de vida forman un espacio de concentración de los significados orientadores de la vida vivida por un sujeto, un grupo, o una comunidad, seguidamente, por otro lado las historias de vida reúnen en sí tanto el conocimiento práctico como histórico.

Las historias de vida, tienen inmersas la descripción de las vivencias y emociones más importantes y significativas en la vida del historiador, a través de sus comentarios y palabras

Según Rojas (2006:130) las Historias de Vida: “permiten un acercamiento con lo ideográfico, con lo esencial del sujeto, con sus experiencias, positivas y negativas, pero que han marcado su presente y condicionan su futuro” En este caso se pretende un acercamiento al mundo de vida del Sepulturero, a través de una historia de vida completa para recoger los relatos en todas sus etapas: niñez, adolescencia, adultez, su experiencia educativa, familiar, social, etc.

En relación a lo señalado por el autor, con el objeto de profundizar en el conocimiento de su perspectiva acerca de la vida y de la muerte, cómo llegan a ese oficio y qué expectativas de vida tiene, tomando en cuenta su realidad social y cultural.

2. 3.2 Las Historias de Vida como Método de Abordaje Integral del Ser Humano

El método utilizado para guiar el proceso de investigación fue el de Historias de Vida. Específicamente se trabajó con el modelo propuesto por Alejandro Moreno (2006), que se estructura en tres fases o etapas a seguir:

1.- Descripción del sujeto: En esta etapa de la investigación se tiene como objeto la descripción del historiado como lo es nombre, edad estado civil, dirección habitacional y el lugar que se escogió para el desarrollo de la de investigación.

2.-Síntesis de la historia: En este segundo elemento se sintetiza lo que sé que se está investigando, es decir se organiza de una manera formal los datos recabados por el historiador.

3.-Representación de los relatos de vida: Por último se presenta la historia de vida por categorías, desde la infancia del individuo hasta su situación actual.

Para así tener una visión de conjunto que permita dar a conocer el modo de vida del sepulturero y que posibilite la obtención de información clave acerca de su oficio, tomando en cuenta el proceso que antecedió su ejercicio como tal.

Este estudio centró sus esfuerzos investigativos en la construcción psicosocial de una experiencia de vida de un sepulturero, el cual es de carácter interpretativo. Hay que tener en cuenta, que en este caso el estudio se dirige a las experiencias vivenciadas por un actor particular, y a la narrativa e interpretación que hace de dichas experiencias a través de las cuales llega a un nivel de conciencia sobre su subjetividad, este proceso va a constituir el perfil del sepulturero.

3. 3.3 Nivel de Investigación

El nivel de investigación de acuerdo con Arias (2006:23) “Se refiere al grado de profundidad con que se aborda un fenómeno u objeto de estudio”. Este trabajo investigativo se ubicó en un nivel descriptivo- interpretativo de investigación. Por cuanto se caracterizó el estilo de vida del sepulturero, profundizando e interpretando cada rasgo encontrado para comprender su realidad.

4. 3.4 Diseño de Investigación

El diseño de la investigación está referido de acuerdo al autor Arias (2006:26) “a la estrategia general que adopta el investigador para responder al problema planteado”. En este caso el diseño fue de Campo, porque la información se obtuvo directamente del actor objeto de estudio que en este caso es el Sepulturero, quien fue el informante clave que dio la información necesaria para la realización de este trabajo.

5. 3.5 Unidad de Análisis

En este estudio, la unidad de análisis estuvo representada por el sepulturero, se tomó en cuenta su disposición para ofrecer información acerca de su vida y su oficio, aportando elementos claves que enriquecieron el análisis de su mundo de vida y su perspectiva acerca de la vida y la muerte.

6. 3.6 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Las técnicas, según Arias (2006:67) “constituyen el procedimiento o forma particular de obtener datos o información”. Para efectos de este trabajo de investigación se emplearon la observación y la entrevista en profundidad, a través de estas técnicas se pudo recoger la información necesaria e importante para la construcción de vida del sepulturero.

Los instrumentos de recolección de información hacen referencia, tal como se ha visto, Arias (2006:69) “a cualquier recurso, dispositivo o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información.”.

Los instrumentos de recolección de información que se utilizaron para este estudio fueron fundamentalmente el diario de campo, y la guía de entrevista, fueron instrumentos de gran utilidad para recabar y almacenar gran parte de la información y vivencias que día a día se obtuvieron, producto de la interacción con el sepulturero quien manifestó su percepción acerca de la vida y la muerte, categorías centrales en la presente investigación.

7. 3.7 Fuentes de Información

Las fuentes de información representan de acuerdo con Arias (2006:27) “todo lo que suministra datos o información”. En este caso se emplearon fuentes primarias representadas en informantes claves como el Sepulturero, compañeros de trabajo y miembros de la comunidad donde reside. Asimismo se emplearon como fuentes secundarias los textos, revistas científicas, trabajos de grado y documentos web relacionados con el tema objeto de estudio.

8. 3.8 Técnicas de Procesamiento y Análisis de los Datos

Para efectos de esta investigación fundamentada en el Método Historia de Vida, específicamente en la propuesta de Alejandro Moreno, la información recopilada a través de las entrevistas realizadas in situ al sepulturero, se procesó a través de la observación participante, la entrevista, la descripción y sistematización de los relatos de vida construidos de la experiencia investigativa con este personaje.

Para esto se tomaron en cuenta las categorías de investigación, en este caso representadas por: los aspectos que han caracterizado en su modo de vida, su visión acerca de la vida y la muerte, el impacto psicológico, familiar y social, que genera el oficio de sepulturero en la persona que lo desempeña, tomando en cuenta los siguientes aspectos: relaciones interpersonales, manejo de emociones, comunicación familiar, autoestima y valores.

9. 3.9 Validez y Confiabilidad de la Información

Antes de la aplicación del instrumento, fue necesario lograr la validez y la confiabilidad del mismo. La validación se obtuvo a través de los expertos, profesor José Luis Millán (Antropólogo), profesora Berna Colmenares, (Socióloga) y la profesora Vanessa Maita (Trabajadora Social), a quienes se les suministró el instrumento, en la que revisaron la consonancia de objetivos e interrogantes, asimismo emitieron opiniones favorables e incluyendo otros aspectos relacionados con el tema investigado.

Según el Manual de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2008:33), la validez “es una cualidad de medir lo que se quiere medir”. La validación del instrumento se hará mediante el juicio de experto, donde participaron especialistas en la materia para la revisión del instrumento y realizar las correcciones pertinentes para su aplicación, tomándose en consideración los criterios siguientes:

a) Validez de contenido: Se llamarán todas las variables operacionalizadas.

b) Criterio: Se hará por juicios de expertos, donde se aportaron sus ideas y sugerencias para contribuir al éxito de la investigación.

c) La confiabilidad, según el organismo mencionado anteriormente: “es la cualidad de obtener puntuaciones semejantes aplicándolos dos o más veces a un individuo o grupo de individuos”.

Una vez elaborado la guía de entrevista se procedió a su confiabilidad, aplicando el instrumento para recabar la información necesaria,

y así obtener la credibilidad de sus datos, en este caso solo se contó con el protagonista de esta historia el sepulturero ya que su historia de vida fue narrada por el mismo, cabe señalar que el instrumento fue aplicado al sepulturero tres veces, para poder obtener su credibilidad, ya que no se contó con una triangulación como tal.

10. CAPITULO IV

11. EL SEPULTURERO Y SU PERSPECTIVA ACERCA DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

El siguiente capítulo corresponde a la presentación y análisis de la historia de vida de vida de Manu, el sepulturero. El modelo aplicado para el desarrollo de este estudio cualitativo, es el propuesto por Alejandro Moreno (2006) siguiendo los pasos y las pautas establecidas por el autor para realizar un análisis exhaustivo, quien la señala en tres momentos fundamentales: las técnicas aplicadas para el desarrollo de este estudio fueron la descripción del sujeto, la síntesis de la historia de vida y los análisis psicosociales.

Esta investigación se llevó a cabo mediante la entrevista en profundidad y la observancia participante, realizada esta última tanto en el cementerio como en su residencia que está ubicada en la calle Las Trinitarias, a pocos metros de su lugar de trabajo. Este estudio se realizó a través de varias entrevistas realizadas en el Cementerio General de Cumaná, mediante la guía de observación, registrándose al mismo tiempo en el diario de campo algunos elementos y anécdotas que, hicieron posible interpretar su estilo de vida, dentro y fuera del cementerio.

Es importante destacar, que el sepulturero fue identificado bajo el nombre ficticio de Manu, para de este modo, proteger su identidad y asimismo, cumplir con uno de los principios, tanto de la investigación científica como de la disciplina del Trabajo Social como lo es la confidencialidad, tomando en consideración el testimonio aportado por el informante clave, los datos que se obtuvieron por su mismo protagonista.

En ese mismo orden de ideas, se muestra de manera ordenada la información, en diferentes etapas de la historia de vida del sepulturero, obtenida durante la investigación a través, de las entrevistas, asimismo se muestran los pasos y esquemas que hicieron posible interpretar la información mediante los momentos antes señalados presentados por el autor Alejandro Moreno: El sepulturero, la vida del sepulturero y por último el análisis de la historia de vida por categorías.

1. 4.1Etapas de la Historia de Vida

1. 4.1.1 Descripción del Sujeto

Manu es un hombre de 61 años de edad, nació en 1950 en la población de Taguapire del Municipio Cruz Salmerón Acosta, alto, de piel blanca tostada por el sol, contextura delgada cabellos canosos y semi largos, su rostro refleja más años de los que en realidad tiene, ya que sus líneas de expresión están muy marcadas para los años que realmente tiene, su vestimenta un poco fuera de lo común, grandes y sucias.

El sepulturero se casó a la edad de 18 años, todavía continúa casado aunque se separó de su esposa desde muy joven naciendo de esa unión dos hijos, una hembra y un varón, al cabo de un tiempo encontró en su vida una nueva pareja con la que nunca se casó también le dio dos hijos, posteriormente lo abandona, según Manu por el oficio que realiza, actuando de igual manera que su esposa, llevándose a los niños a la ciudad de Caracas donde actualmente viven. Al transcurrir los años, se consigue una nueva pareja y de esa unión nace una niña, que hoy día cuenta con 17 años de edad y la misma junto a su madre emigran a los Estados Unidos con una

familia que les aseguro tener una mejor calidad de vida a través, del trabajo doméstico.

Actualmente Manu, vive solo en una casa otorgada por el gobierno, la cual se ubica en la calle Las Trinitarias, cercana al cementerio general de Cumaná, allí convive con sus vecinos y amigos, como el compadre Cheo y familia.

2. 4.1.2 Infancia

A través de la entrevista realizada por el investigador, se destacaron elementos importantes durante la infancia del sepulturero, se obtuvieron datos significativos que forman parte de su vida. Manu, como todo niño tuvo una niñez en la cual compartió con los demás infantes que pertenecían a la misma comunidad donde vivía, un pueblo llamado Taguapire, ubicado en el municipio Cruz Salmerón Acosta, del estado Sucre; asegura que sus padres nacieron en Margarita, estado Nueva Esparta y murieron en la población de Taguapire. Manu afirma haber tenido una infancia normal como la ha tenido cualquier niño, jugó como todos los chicos de su localidad con trompo, papagayos, bañarse en la playa, montarse en los árboles, correr por toda partes que quería, pero al mismo tiempo jugaba a ser hombre, debido a que su papá lo llevaba al cementerio para que lo ayudara a hacerle mantenimiento a las tumbas, para así crearle hábitos de trabajo, allí parte el arraigo y amor por el oficio que todavía en la actualidad ejecuta.

Asimismo, Manu tuvo una etapa en su vida en la que perdió interés por los estudios “a los nueve (9) años no quise estudiar más y mi paito me puso a trabajar en el cementerio de Taguapire y a pescar pa llevar comía a la

casa, en un tiempito que tenía libre jugaba con los otros niños que vivían cerca de la casa”.

En esta etapa de su vida Manu, ya lo que quiere es trabajar, deja a un lado los estudios y es por esta razón que su papá lo lleva a trabajar como su ayudante al cementerio de Taguapire aun siendo un niño, y es a partir de ese momento crucial e histórico en su vida cuando comienza su oficio como sepulturero. Manu resta parte de su vida dedicada a los juegos con los demás niños para comenzar un trabajo, junto a su padre en el cementerio, según Manu, este oficio lo inicio como ayudante de su papá, es decir limpiando y aseando las tumbas, cortando maleza entre otras tareas propias del oficio pero acordes con su edad.

3. 4.1.3 Adolescencia

Durante su adolescencia Manu ya ejercía este oficio como su futuro trabajo, “a los 12 años, ya sabía muchas cosas de la tierra, mi paito, así le decíamos yo y mis hermanos, arreglaba muertos en sus tumbas y en las casas de los familiares de los difuntos junto a su paito, le inyectábamos formol, pa que el muerto durara bastante tiempo hasta que lo fueran a enterrar. Ya a los 14 años, comencé este trabajo como algo mío, algo serio me gustaba hacer este trabajo, tanto es así que aquí sigo después de un montón de años.”

Manu nos refiere que este oficio lo inició en el Cementerio de Taguapire: “Si, yo comencé allá en la otra costa, en Taguapire ve en aquella época no había tantas tumbas y era más fácil de limpiarlas”, a esta edad Manu se había identificado con el oficio de sepulturero.

Contrae matrimonio con una joven del mismo pueblo donde él vivía, deciden venirse a la ciudad de Cumaná a vivir, y forjarse un mejor futuro, llegan a la primogénita del continente Americano, específicamente a la comunidad de Caiguire y en compañía de un amigo construyen una vivienda tipo rancho, la cual más adelante acondiciono con bloques, piso de cemento y asbesto.

Expresó que durante su adolescencia trabajó como albañil, plomero y electricista, sin embargo, aclaró que estos oficios no le gustaban pero lo hizo debido a que su esposa no quería que trabajara como sepulturero. “A los 18 años ya tenía mujer, mi primera mujer viviendo conmigo, ah pero es a los 19 años cuando nació mi primer muchacho, su mamá del niño mío, se quería venir a Cumaná a parir, también porque aquí y que había más oportunidad de trabajo que en Taguapire, yo le hice caso y nos vinimos, después a los meses nació mi hijo H.S y después nació el otro hijo mío C.S”.

Manu comenta como llegaron a la ciudad primogénita, “Cuando llegamos a Cumaná , llegamos en Caiguire yo conocía a un amigo aquí y él me ayudo hacer un rancho y después yo al año lo arregle de bloque, bueno yo me fui a trabajar de albañil pero eso a mí no me gustaba nooo que va, pase un tiempito en ese trabajo y después me dije, que va yo me voy pal cementerio de Caiguire a ver qué hago, ahí me quede trabajando comencé limpiando las tumbas y abriendo los huecos para meter las urnas, a mi esposa no le gustaba en lo que yo trabajaba y le hice ver que estaba trabajando de albañil, jajaja cuando lo que hacía era ayudar a los sepultureros”

Cuando Manu llega a Cumaná desarrolla diferentes actividades de trabajo durante un tiempo, sin embargo, no continuó en ese oficio debido a

que no lo satisfizo, y busco emplearse en un cementerio mintiéndole a su esposa, qué trabajaba como albañil. Ante esto comentó: “El pago era poco, pero alcanzaba pa medio vivir, yo reunía el dinero de todos los días y el sábado se lo daba a mi mujer pa que ella pensara que me pagaban semanal”.

El salario que devengaba Manu era insuficiente y no alcanzaba para cubrir los gastos necesarios dentro de su hogar, por lo que se veía en la necesidad de guardarlos hasta el día sábado, que se lo entregaba a su señora semanalmente, mantuvo la mentira de que trabajaba como albañil y durante 3 años consecutivos para no perder a su mujer, hasta que fue descubierto en su labor por ella misma. A raíz de esta mentira surgieron discusiones entre la pareja lo que se volvió rutina, y trajo como consecuencia el abandono por parte de su esposa, desde entonces no volvió a saber de ella, si tiene o no una pareja.

4. 4.1.4 Adulterio

A la edad 30 años su vida tiene un nuevo rostro, vivía con su segunda pareja, sin casarse de nombre Sorel, ella sabía que él era sepulturero, sin embargo, le propuso que dejara y buscara otro empleo que fuera de calidad y rentable en cuanto a economía se refiere, su amor por su compañera era tan grande, que decidió mentirle y continuar en este trabajo por miedo a perderla, a raíz de este infortunio se hicieron presentes una serie de conflictos de pareja que eran constantes en su vida diaria.

En ese sentido expresó: “Chico a esa edad, vivía con mi segunda mujer ella sabía que yo era sepulturero, pero ella me dijo que dejara este

trabajo y que buscara otro porque y que era muy sucio y yo le hice ver que lo había dejado porque estaba enamorado de ella, nunca supo que yo seguía de sepulturero al tiempo en un entierro fue que me descubrió y me formo un lio, eso fue aquí en este cementerio, luego se fue y que pa Caraca con los dos muchachitos, con ella viví 3 años”.

Seguidamente, Manu señala: “Tuve dos muchachitos que ahorita son hombre y mujer, la hembra se llama L.M.S. y el varón M.S, a ellos se los llevó su mamá a la capital, según y que allá iban a estar más mejor que aquí después me dijeron que... se fue con otro hombre, mi hijo vino un día y me dijo que él me quería ayudar, que me daría real pero que tenía que dejar este trabajo y yo le dije que no que a mí me gusta lo que hago y que todavía tengo fuerzas pa trabajar que el trabajo a mí dignifica, de mi hija de la segunda mujer me dijo que está bien y que tiene sus hijos, no los conozco”

Con respecto a lo expresado por el sepulturero, su relación con su segunda pareja solo alcanzo durar 3 años, ya que su pareja decidió abandonarlo llevándose a los niños a otra ciudad, al igual que su esposa. De este hecho acaecido han transcurrido muchos años.

Como consecuencia de este oficio, del que sus parejas lo han abandonado, se tiene que muchos oficios o actividades se reconocen como necesarios pero son denigradas y mal vista por otras personas, según las categorías (trabajo indigno, trabajos con alto riesgo físico, trabajo con basura, deshechos, trabajos informales). Basta que se configuren los indicadores de una de ellas para que un oficio deba ser considerado como trabajo indigno. Las actividades o trabajos vinculados con la muerte, o con los periodos más críticos de las enfermedades y en general del peligro de vida, del tránsito de la vida a la muerte y después de la muerte la disposición

del cadáver y las transformaciones o manipulaciones posteriores son, sin lugar a dudas, los más criticados por la sociedad en la que estamos inmersos y sometidos a un juicio constante por las acciones que realizamos, sea cual sea la actividad.

Resulta oportuno, aclara que es por esta razón que el hijo del sepulturero le ofrece una mejor calidad de vida a cambio de que abandone el oficio de sepulturero.

En este propósito, Manu expresa: “Llegue al cementerio General un mes de Febrero no me acuerdo el día, pero el año era 1980, ya tengo 31 años en este cementerio, recuerdo que hable con un señor que trabajaba aquí, él ya era mayor y me enseñó cosas que no sabía, como lo es mira...”mascar” tabaco pa tener guáramo y echarme ron encima de la ropa, en el otro cementerio yo me lo tomaba, tu sabes pa no ve bien lo que hacía, pero aquí me lo echo ahora porque me ayuda a que no me de enfermedades en la piel desde entonces uso todo esto y me quede trabajando aquí, esta es mi verdadera casa”.

Las estrategias y mañas que puede utilizar un sepulturero en su oficio, hacen que se reconozcan como un verdadero conocedor de su trabajo justo esto refleja el producto de sus enseñanzas a través de su experiencia y creencias y como miembros de un equipo de expertos, social y culturalmente hablando con respecto al sepulcro y todo lo que esta actividad encierra.

Para Manu esto también es particularmente notorio en su quehacer diario, acerca del beneficio de poder contar con una enseñanza y preparación a lo largo de su vida, que ha sido por más de tres décadas que

lo han llevado a realizar un trabajo que fue internalizado e instruido inicialmente por su padre.

4.1.5 Situación Actual

En la actualidad el sepulturero expresa: “No tengo mujer ahora vivo solo con unos gatos, la mayor parte de mi vida la paso aquí en el cementerio, aquí llego a las 6 y media de la mañana y a las 6 y pico me voy a mi casa, mi casa esta cerquita aquí, esa casita mijo me la dio el Gobernador Ramón Martínez, gracias a un amigo mío que trabajaba en el gobierno y el me ayudo pa conseguila, cuando llego a la casa me pongo hablar con el compai Cheo y unos amigos del barrio jugamos dominó, carta, la mujer del compai Cheo siempre me guarda comía, sus hijos conmigo son buena gente, bueno ahí vivo bien, cualquier cosa mijo usted pregunta por mí y yo estoy a la orden”.

Actualmente, Manu es un hombre que vive solo en su casa, es decir no tiene mujer que esté pendiente de él, de sus cosas, de su arreglo personal, de si se enferma, aunque tiene hijos en diferentes mujeres no comparte con ellos, debido a que todos están fuera de la ciudad de Cumaná, consagrados a sus cosas o trabajo. Manu sólo está dedicado a su responsabilidad en el cementerio, su vida la comparte con los vecinos de su comunidad, sobre todo con los familiares de su compadre el señor Cheo y los compañeros de trabajo del cementerio donde permanece la mayor parte de su vida.

Para corroborar la información dada por el sepulturero fue necesario entrevistar al compadre de Manu. Al respecto el señor Cheo expone: “cuando conocí a Manu fue aquí en el cementerio, recuerdo que le pregunte que si

me podía acompañar a arreglar la tumba de mi madre... desde ese momento nos hicimos amigos y tanto así que le bautice una hija” Cheo un personaje con defectos y virtudes, como cualquier persona que encarna nuestra sociedad actual reveló que la única familia que manu tiene en Cumaná es él, su esposa e hijos y los compañeros del cementerio.

Cabe agregar, que estos personajes en su mayoría permanecen solos, es decir, no tienen una familia en su hogar que los espera, que les oriente e indique asearse, como debe vestirse como mantener una imagen agradable ante la sociedad en general y no que estén constantemente con los cabellos largos y una barba que cubre la mitad de su rostro, asimismo se observa el sucio de las unas y el largo, que inmediatamente llaman la atención de cualquier persona.

Los representantes de este oficio, no cuentan con ningún equipo de protección, pese a que la tarea que realizan es en muchos casos de gran insalubridad, ya que cada vez que Manu efectúa su labor no cuenta con un equipo de protección constante como lo son: guantes, mascarillas y ciertas vacunas que lo protejan contra posibles enfermedades que más adelante puedan acarrear serios problemas.

Sin embargo, Manu es uno de los tantos sepultureros que pertenece al camposanto, y que solo se le ha dotado de un par de guantes y una mascarilla una vez al año, suministrada por la oficina de defunción que está al frente del Cementerio General de Cumaná para protegerse. Es menester, que la oficina antes nombrada dote de suficientes materiales especializados para realizar este tipo de trabajo a los sepultureros que laboran en el camposanto.

Manu, como toda persona, tiene valores que lo califican como un ser humano con sentimientos, creencias, costumbres y sobre todo con emociones que lo llevan a realizar un trabajo con esfuerzo y valentía. El sepulturero habla de algunos valores que forman parte de su vida y de cómo los emplea en su día a día.

Los valores sociales se forman en cada comunidad específica, en cada población y país como fruto de un proceso de intercambio de cultura entre personas, en el caso de Manu es el producto de una generación, de un oficio y de unos valores que fueron transmitidos. Al igual que en la familia, los valores sociales provienen de la interacción entre los miembros de la sociedad.

Para continuar, Bello (2004:37) expresa que: “Los valores son cualidades innatas de cada persona que enriquecen tanto al país como a la sociedad en todo sentido” retomando las palabras del autor, se tiene que las personas nacen con ciertos géneros que lo pueden calificar como un individuo capaz de dar, recibir e internalizar elementos o emociones lo ayuden a desarrollarse y desenvolverse en su medio ambiente.

Asimismo, Manu hace referencia la sencillez. Categoría que se aclara cuando dice: “las personas mientras más sencillas son, mejor serán las posibilidades que tienen de lograr las metas que se propongan, mijo mientras más sencillo eres mejor te va ir en la vida”

En este caso, se define la sencillez según Bello (2004:39) como: “una cualidad, que le permite al ser humano ser feliz y disfrutar de las cosas grandes como de las pequeñas”.

Con respecto a lo que plantea Manu, existen elementos que el sepulturero maneja y que están en consonancia con lo que describe Bello, en su argumento.

De igual manera, Bello (2004:73) señala que: “la responsabilidad es una cualidad indispensable para crecer como persona” ampliando la cita se extrae que es la facultad que permite al ser humano desarrollarse y al mismo tiempo interactuar con sus semejantes para comprometerse a realizar un trabajo con verdadero sentido de compromiso.

En este propósito, Manu expone sobre lo que es para él la responsabilidad “pa mi la responsabilidad es algo importante dentro de mi trabajo, porque cuando a mí me dicen que tengo que estar a tal hora a tal hora estoy aquí, como hombre de trabajo que soy, ya que siempre estoy en el cementerio desde muy temprano pa hacer el trabajo con mis compañeros”.

Sin lugar a dudas, que para el sepulturero el valor de la responsabilidad es individual y colectivo, es hacerse cargo de las acciones realizadas dentro del cementerio y las consecuencias de los actos aun cuando estos no sean los mejores. Esto indica que Manu no está desfasado de la realidad es decir en cuanto a lo que es la responsabilidad, ya que tiene claro lo que es el valor. Con respecto a lo que expresa Bello sobre este valor, existe una relación entre lo que el sepulturero expresa.

Bello (2004:62 define la Honestidad como: “la prudencia o decencia en las cosas que se hacen o dicen”. Con respecto a lo que expresa el autor se extrae, que la honestidad es el grado de compostura que tienen las personas para realizar cualquier actividad. Con este valor se caracteriza al ser humano por ser de buen proceder y de andar por la vida con la frente en

alto sin temor a que alguien ponga su reputación por el suelo dejando entredicho su personalidad.

Con respecto a esta categoría, el sepulturero expuso: “la honestidad es una cosa muchacho que no todo el mundo tiene y eso es lo que nos hace diferente de los demás porque yo puedo ir por la calle con mi cara en alto y nadie puede decir nada de mí que yo me robe algo... no señor.”

Todo parece indicar que el sepulturero tiene conocimiento de lo que es la honestidad, ya que se puede interpretar como el valor, que lleva a conservar nuestros principios en todo tiempo, y en todo lugar. A través, de lo comentado por Manu, se denota que hay relación entre lo que plantea Bello y lo que él dice.

Al respecto Bello (2004:62) describe que: “el respeto es valorar a los demás, acata la autoridad y considera su dignidad”

Cuando el sepulturero hace mención sobre el respeto, lo hace de una manera firme como el acto que toda persona debe tener para poder realizar de una manera asertiva su oficio. “mijo el respeto es una cosa que todas las personas debemos tener porque sin el respeto no hay nada que va... yo respeto pa que me respeten”

Sin lugar a dudas, que para el sepulturero el valor del respeto es una cualidad que todo ser humano debe tener presente toda su vida, es decir, se debe aceptar y respetar a los demás sin importar su condición, de sexo, raza, religión o cualquier factor. Cuando se habla de respeto, se habla de marchar correctamente, y de tener un trato cordial con los demás.

Para Bello (2004:62) indica que: “el compañerismo es el arte de brindar amistad con amor, el compañerismo prefiere la verdad a un engaño” Ampliando esta cita, se extrae que el compañerismo es una acción de profundo impacto y de solidaridad entre los miembros de una organización, ya que a través de ella se puede llegar a realizar grandes trabajos, es decir unir fuerzas para un trabajo exitoso.

Manu manifiesta que para realizar un trabajo también es importante la unión de varias fuerzas es decir, el compañerismo “pa poder realizar un gran trabajo hace falta fuerzas y mis compañeros de aquí del cementerio me ayudan en todo como yo a ellos, todo lo hacemos siempre en compañerismo”

Entre lo que establece el autor y lo que expresa el sepulturero existe congruencia, tal parece que Manú tiene noción de ciertos elementos que lo pueden caracterizar como un hombre conocedor de su oficio y de valores personales. Podría decirse que el sepulturero es un hombre culto en cuanto a sabiduría y creencias se refiere.

Es evidente entonces, que por esta razón todos y cada uno de los sepultureros que laboran dentro del Cementerio General de Cumaná se apoyan para realizar un trabajo de equipo.

A manera de resumen final, en el compromiso efectivo de los actos ordinarios del trabajo, esencialmente en los de manipulación de cadáveres y arreglos de tumbas, la cooperación y el compañerismo es una condición esencial dentro de este oficio. Tal como se ha visto, se está frente a actos espontáneos de naturaleza biológica y gestos que funcionan como un lenguaje, o un código empleado por los sepultureros. La pieza fundamental de la comunicación, comprensión y cooperación del equipo de trabajo, son

los valores, ya que son los propios sepultureros quienes generan e implementan sus normas y valores.

Manu Habla de ese valor fundamental como lo es la solidaridad que siempre lo tiene presente como hombre humanitario que es, como lo pudieron expresar los informantes claves al momento de recabar la información respectiva.

En tal sentido Savater (2000), sostiene que: “la solidaridad es la circunstancia que tiene una persona de ser solidario de un compromiso con sus semejantes” es decir, en otras palabras, es el acto que las personas puedan sentir y de comprenderse unos a los otros brindándoles apoyo y amistad, que es lo que comúnmente ocurre con todos los sepultureros del Cementerio General de Cumaná, los cuales se ayudan unos a los otros para realizar un trabajo de equipo.

Por su parte, Manu en concordancia con lo que expresa Savater, se caracteriza por estar conforme con este valor como lo es la solidaridad. Al respecto Manu dice: “aquí muchacho todos esos muerteros que están allá, así nos llamamos aquí entre nosotros somos muy solidario siempre estamos en el momento que nos necesitan aquí todos somos amigos, compartimos lo que tenemos echamos broma y todo lo demás...”

Cuando Manu habla de la solidaridad, lo hace de una manera acertada ya que este valor refleja colocarse en el lugar del otro, sentir lo que otros sienten, para actuar de buena fe, es un valor que complementa otros valores como: la generosidad, el amor a la humanidad. Tal afirmación del sepulturero concibe pensar que tiene noción y está en proporción con lo que expresa el autor antes señalado.

Por otra parte, es importante en este apartado comenzar relatando el temor a la muerte. Al respecto Santiago (2006:6) apunta que: “no se puede vivir con un temor oculto, un miedo a morir cuando es seguro que vamos a morir algún día” en otras palabras la autora expresa, que los seres humanos no podemos vivir con una angustia de pensar a cada instante que de un momento a otro vamos a dejar este mundo, ya que esto lo que puede traer como consecuencia el desequilibrio mental.

Durante la entrevista el sepulturero acotó con un cierto orgullo: “Tengo 61 años de edad, sólo espero que Dios me lleve cuando él lo disponga, yo no le tengo miedo a la muerte porque yo no he hecho nada malo lo que hago es por amor a Dios y a la gente, si algún día quieres venir a buscar otra cosa aquí me puedes encontrar”

De acuerdo a la Hermenéutica, se puede interpretar que para el entrevistado, la muerte llega a todos los seres vivos, que es un paso inevitable a ese hecho tan verdadero como lo es la muerte. La actitud que tengamos de la muerte determinará en gran parte, la calidad de nuestra vida, porque mientras más sabemos de la muerte más nos preparamos para vivir, para Manu a sus años de vida, sólo espera que Dios se sirva de él cuando lo disponga, ya que se siente preparado para cuando llegue ese momento.

Para concluir con las etapas de la historia de vidas del sujeto de estudio, se tiene que: Manu es hombre que pertenece a la tercera edad, en su rostro se acentúan líneas de expresión marcadas por el tiempo, acompañadas por su cabello blanco, de un aspecto descuidado y despeinado, actualmente, vive sólo y la mayor parte de su tiempo la pasa en el Cementerio General de Cumaná en el cual llega desde temprano en la

mañana hasta caer la tarde, luego se regresa a su casa, ubicada en la calle Las Trinitarias cerca del cementerio, donde, establece relaciones con sus vecinos, en especial con su compadre, la esposa e hijos los cuales los tratan con respeto y cariño. Cabe agregar, que durante el gobierno de Ramón Martínez, adquirió su actual vivienda.

2. 4.2 Categorías de Análisis

En este apartado se presentaran las cualidades y condiciones que expone el sepulturero, para una interpretación eficiente en cuanto a los aspectos que caracterizan su vida, las cuales fueron tomadas a través de una investigación que fueron registradas en la guía de observación y en el diario de campo mediante la observación participante.

Las categorías de análisis son las siguientes: visión que tiene el sepulturero acerca de la vida, visión que tiene el sepulturero acerca de la muerte, visión de la muerte desde el punto de vista religioso, visión de la vida desde el punto de vista religioso, las relaciones interpersonales en la vida del sepulturero, comunicación familiar, manejo de las emociones del, nivel de la autoestima, valores presentes en la vida, desarrollo del oficio y expectativas del sepulturero en torno a su oficio.

1. 4.2.1 Visión que tiene el sepulturero acerca de la vida

Manu concibe la vida como lo más grande que el ser humano haya podido tener, es una bendición que el creador le ha dado a todos los seres humanos, sin embargo, afirma que muchas personas no han sabido manejar bien su estilo de vida, sobre todo personas jóvenes que a temprana edad

han tenido que dejar la vida terrenal, y otros porque ya han cumplido su misión en la tierra.

Por lo tanto Manu expresó: “Mira mijo pa mí, la vida es lo más grande, es una bendición que Dios nos ha dado y que muchos no han sabido apreciar, sobre todo los jovencitos mira este cementerio y todos los cementerios del mundo están llenos de muchachitos que no aprecian su vida, bueno unos porque se enferman y otros porque agarran mala vida yo vivo mi vida como si fuera el último día, no me doy mala vida hago el bien para estar bien con Dios, la vida es importante porque por algo Dios la puso en este mundo, yo he sido feliz con lo que tengo como dice mi compai Cheo la vida es bonita, así sea comiendo arenque con funche. jajaja”.

A través, de la entrevista se evidencia como el sepulturero manifiesta vivir su vida de manera cordial y tranquila sin estar pendiente de las cosas malas o negativas que ocurran a su alrededor, de no hacerle daño a nadie ya que lo que desea, es vivir como lo hace un habitante en nuestra sociedad actual.

De acuerdo, con lo que plantea Manu, la vida para él es de gran importancia, ya que ha tenido la oportunidad de desarrollarse como cualquier ser humano, como por ejemplo casarse, tener hijos, asimismo realizar acciones que marcaron su vida como lo es, el tener que trabajar desde niño y enfrentarse a unas actividades poco comunes y no acorde para su edad. Sin embargo este oficio lo hacía sentir bien, aunque este quehacer de su vida diaria tenga poco reconocimiento por personas que desconocen realmente el trabajo que estos personajes desarrollan para ganarse el sustento frecuente que no es más la colaboración que los familiares de los difuntos dejan al sepulturero.

Ahora bien, con respecto a la vida Santiago plantea (2006:9) que: “La vida es un cambio perenne y la búsqueda de la seguridad en una vida que cambia todo el tiempo, hace que vivas tratando de detener los cambios imposibles de detener”. Complementando las palabras de la autora se puede decir que, la vida ofrece diferentes enseñanzas mediante las etapas que se tienen que recorrer a lo largo de la existencia de las personas.

Entre lo que plantea la autora y la visión que el sepulturero tiene acerca de la vida no hay una cohesión como tal, ya que él la observa como algo que hay que vivirla al máximo, mientras que la autora expresa que se debe trabajar para tener un estilo de vida acorde con la realidad, vivir sin tener que adelantarse al futuro, como tampoco hacer suposiciones de algo que pueda ocurrir.

2. 4.2.2 Visión que tiene el sepulturero acerca de la muerte

La muerte, es en esencia, un proceso terminal que consiste en la extinción del proceso [homeostático](#) de un ser vivo y, por ende, concluye con el fin de la vida, el fallecimiento es una etapa tan natural en la vida como lo es el nacimiento, sin embargo, nuestra sociedad aún no está preparada para enfrentar este fenómeno que cada vez es más incomprendido por la mayoría de los seres humanos

Según Santiago (2009:7), “la muerte como tal no existe; lo que llamamos muerte es el proceso de desencarnar, es dejar un cuerpo físico que ya no sirve más”. Para la autora, la muerte no existe ya que sólo es el deterioro de un cuerpo que ya no está en condiciones para seguir

sobrellevando un peso bien sea por los años o por una enfermedad que lo ha descompuesto, es como quitarse un abrigo porque ya no nos sirve más

No obstante, Manu expresó que: “La muerte es la parte final de la vida y de la gente y después de ella no hay más nada y el que no goza aquí no la goza más nunca yo creo que la gente debe hacer cosas buenas, paque el día que uno se vaya, tenga que descansar en paz, la muerte llega y cuando a uno le toca de esa nadie se escapa mijo”

Manu después de estar en silencio por unos segundos expresa: “No, no le tengo miedo a la muerte, para nada a lo mejor es porque yo vivo entre ellos, al contrario le tengo miedo es la vida, tampoco he hecho cosas malas pa que me vaya mal...la muerte es como otra vida pero fuera de la tierra, creo que es algo así como ir a descansar al paraíso, pero si tú has vivido y has hecho las obras bien si puedes ir a un descanso eterno pero si has hecho cosas malas lo más seguro es que se vaya a un sitio que no es el paraíso”

Si bien es cierto, para Manu, la muerte es la parte final de la vida, además expresa que después de ella no existe nada y que por esta razón, la gente debe vivir en armonía y realizar obras que vayan a favor del ser humano. En ese sentido, expresó que no siente ningún tipo de temor o perturbación a la hora de morir, quizá porque vive entre difuntos, y por el contrario le teme es a la vida.

El sepulturero sostiene, que se debe actuar de una manera correcta para así lograr el descanso eterno y que todo dependerá, de la actuación de vida que cada persona haya tenido en la tierra podrá gozar de un paraíso, por el contrario ira a un sitio diferente al cielo.

La muerte es un momento más de nuestra vida. El ansia de vivir nos ha llevado a olvidar que somos seres humanos y que como tal algún día tendremos que dejar esta vida que llevamos en la tierra. La mayoría de las personas aman la vida (valor universalmente reconocido como signo positivo) y rechazan la muerte, que vive en todas partes y adopta rostros extraordinarios y al mismo tiempo no desean llegar a esa etapa de nuestra existencia que nuestro cuerpo y nuestra mente se agota: la vejez o tercera edad.

3. 4.2.3 Visión de la muerte desde el punto de vista religioso

Estar de frente a la muerte desde el punto de vista religioso puede llevar a una actitud ante la vida más enérgica, más positiva y saludable, quizás se tenga menos miedo de morir si no se tiene miedo a vivir.

En relación con este aspecto la autora Avery, J. (2001:35) acota: “La muerte siempre ha sido para la humanidad una tragedia, pero más tragedia cuando se vive distanciado de Dios”

A través de la cita anterior, la autora refleja que para las personas el tema de la muerte siempre va a significar una angustia, por no saberse a ciencia cierta que nos espera a los seres humanos después que dejamos de existir y sobre todo si estamos distanciados del creador.

La mayoría de las religiones anteriormente nombradas en el planteamiento del problema, o de las culturas basadas predominantemente en creencias religiosas, consideran a la muerte como una plataforma hacia otras vidas y no la reconocen jamás como un final real. Para la cultura egipcia antigua, por ejemplo, la muerte consistía en una separación de los elementos materiales y espirituales del individuo suponían que el alma

necesitaba de la conservación del cuerpo para sobrevivir y así en los primeros tiempos los cadáveres eran enterrados en pieles y rodeados de elementos que podían servirles en la vida de ultratumba; posteriormente se usaron suntuosos sepulcros y complicados ritos, descritos en una obra de gran reconocimiento para ellos como lo era el Libro de los Muertos

De esta misma manera, la mayoría de las religiones orientales creen que el hombre obra más allá de la muerte. En Medio Oriente, se tiene una visión positiva de la muerte debido a su creencia en la reencarnación. En muchas de las culturas, extinguidas y existentes, esa misma creencia ayuda a aceptar la partida de un ser querido, por ello la muerte no es vista como un espectro, sino como el comienzo de un nuevo y venturoso estado espiritual para la cultura que lo practique.

Tal como se ha visto, a lo largo de la investigación y toda la teoría que la sustenta, se extrae que el ser humano es un individuo extraordinario, libre, independiente, capaz de razonar, inteligente, con virtudes, así como con defectos y como todo ser vivo cumple con etapas en la vida, nace, crece, se reproduce y muere, pero siempre dejando una historia a merced de los demás.

Ahora bien para Aries, (2000:94) “en la cultura occidental, la muerte ha experimentado cambios y modificaciones en la manera de ser concebida y vista” en otras palabras para los occidentales el ser humano, sabe que su vida física y terrestre, en un momento determinado se acabará.

Contrariamente a lo que se ha expresado, para la cultura oriental, los funerales se realizan bien sea a través de las cremaciones o entierros; si la persona es enterrada, a lo largo al cumplir unos siete años los huesos serán sacados ritualmente, limpiados y vueltos a enterrar. La muerte puede ser

considerada como el fin de la existencia o la transición a otro estado del ser o de la conciencia.

Por su parte, la revista científica *Año Cero de España* (1990:50) sostiene que los asiáticos, creen en la inmortalidad del alma como tal, respetan tanto a sus ancianos que aún viven, como a sus ancestros. Según esta cultura cuando ocurre una muerte, se lleva a cabo ritos fúnebres, por respeto, los miembros de la familia, asimismo, se abstienen de comidas abundantes o celebraciones de cualquier tipo durante siete períodos de luto, cada uno de los cuales dura siete días.

En caso de la cultura antes mencionada cuando ocurre el fallecimiento de uno de los padres, abuelos o bisabuelos, cualquier miembro de la familia que tenga planes de casarse, debe hacerlo durante los primeros cien días después de la muerte, de lo contrario debe esperar un año para casarse. Después de que el período del funeral termina, los miembros de la familia continúan realizando ritos ceremoniales y rindiendo tributo al alma del fallecido en el aniversario de su muerte, el Día de los Difuntos y en otros festivales importantes.

Todos estos rituales empleados por las diferentes culturas como se ha dicho a principio de la investigación, sobre lo que es la muerte desde una mirada religiosa, han incidido en la vida del sepulturero. En relación a esto Santiago (2006:7) declama:

La muerte como tal no existe, desde el punto de vista religioso, puesto que ésta se constituye en el proceso de desencarnar, es decir, dejar un cuerpo físico que ya no sirve más, ya está deteriorado y por el cual se tiene que dar paso al descanso eterno.

Categoría que se aclara cuando Manu dice: “Si yo creo en Dios, él es el todopoderoso, él es el que todo lo puede gracias a él estamos aquí, no creo mucho en otros santos, en la virgen sí creo, pero sobre todo es en Dios en quien más creo, yo soy católico y los católicos creemos solo en Dios, no creo ni en los evangélicos, los evangélicos son unos alborotao que solo se dan golpes de pecho que son ellos los que hacen todo bien, solo creen en Jesucristo, al pastor de esa religión hay que dale un diezmo (10 por ciento) el pastor es el que manda esa religión, en el barrio que estén no creo en otro santo, en la virgen como te dije ahorita, creo un poco pero no tanto como en Dios, también en la tierra existen dos religiones pa mí que son la católica que es la que fundó Dios y esta la religión de los evangélicos, que son esa gente que andan porai predicando la palabra, ellos solo creen en Jesucristo pero no en Dios”

Desde su punto de vista religioso, Manu reflexiona sobre la muerte como un hecho tan natural como lo es la vida, solo cree en Dios y lo reconoce como el único creador de la especie humana y de todo lo que nos rodea.

En ese mismo orden y dirección de ideas, Manu expresa que: “la muerte es un regalo que Dios le ha enviado a las personas para que descansen después de una vida tan larga y llena de sufrimiento después y de tanto trabajar”

En tal sentido, lo expresado por el sepulturero sobre la visión religiosa acerca de la muerte, se determina que hay una estrecha relación con lo que expresa Santiago con respecto a la muerte y religión.

4. 4.2.4 Visión de la vida desde el punto de vista religioso

Frente a los acontecimientos no explicables, o no demostrables racionalmente, el hombre desde siempre ha tomado una actitud a veces predispuesta al misterio y quizá incrédula. Asimismo, el fenómeno religioso surge precisamente de esa percepción intuitiva que tiene el ser pensante, a través de las experiencias internas o externas de lo que son los símbolos religiosos.

A lo largo de la historia, el carácter religioso del hombre ha tenido aciertos y desaciertos, pero ha sido siempre un marco de referencia que lo obliga a marchar en busca del significado que tiene la vida para los seres humanos, sobre todo cuando la insensibilidad es limitada en muchas personas y a su vez es condicionada por la organización lógica del preguntar y del responder a donde va a ir el ser humano una vez que deje la vida terrenal.

Para empezar a analizar esta categoría es importante definir la vida desde la parte religiosa. Avery (2006:128) revela que:

La vida es un fenómeno o dimensión considerada por todas las civilizaciones del mundo desde una perspectiva positiva, es esta la etapa del ser humano, la dimensión que le permite cumplir una misión en la tierra, desde el punto de vista de las religiones. Hablar de la vida es hacer referencia a experiencias que marcan la historia de la humanidad por ser el hombre el protagonista, el que a través de la vida deja virtuosas obras a su paso por este mundo.

Desde su punto de vista Manu apunta: "Mira mijo te voy a decir algo que aprendí a lo largo de vida y de mi oficio, para creer en Dios no hace falta

ir a la iglesia o un templo no, sólo tienes que hacer las cosas bien, pegarse de los mandamientos de Dios y también como manda la ley de los hombres... No hacer mal a nadie, no robar, ni matar porque eso le molesta, hay que pedirle, orar por el mundo entero” Asimismo, argumentó que en el mundo existen sólo dos tipos de religiones, una la católica y dos los evangélicos

Actualmente, la lucha por el significado de la vida sigue siendo una angustia del hombre contemporáneo, al preguntarse sobre el origen de la vida y el futuro así, como por el significado de la raza humana, de donde proviene. Sin embargo, para el sepulturero, la vida es un don maravilloso que la humanidad en general pueda disfrutar realizarse como tal.

Al hablar de la vida desde el punto de vista de la religiosidad, Manu explicó, que la iglesia es sólo una edificación a la cual las personas van a rendirle culto a Dios, y al imaginar este comentario lo hace con un tono de voz sarcástico, al respecto dice: “ La iglesia es solo un templo de bloques con imágenes de yeso, y ahí no está Dios él está en cada cosa buena que uno haga ahí es donde está el yo pienso que si eres cristiano, cree en Dios no hace falta ir a ninguna iglesia para conversar con él, yo siempre converso con él en la casa, aquí en el cementerio, en la calle, en todas partes, le pido por mis hijos, por mi familia, por mí, por mis amigos, y le digo a él, que él día que se quiera servir de mí que ya yo estoy listo para irme con él, no le tengo miedo a la muerte me gustaría morir tranquilo en mi casa, hay que tener fe en un Dios que está en el cielo, y que algún día va pasar factura de lo que uno ha hecho aquí en la tierra”

Por su parte Manu, en conjunto con lo expresa Avery en su cita, se evidencia que Manu es un hombre que solo cree en Dios como su único norte, que no es necesario tener que visitar una iglesia para sostener una

conversación espiritual con el Ser Supremo, y que él está en cada acción positiva que las personas hagan por sus semejantes. Sin embargo, a lo largo de la historia contemporánea las religiones y las iglesias que las administran han cumplido a través de los siglos funciones de enlace y organización en las diferentes sociedades.

5. 4.2.5 Las relaciones interpersonales en la vida del sepulturero

Las relaciones interpersonales son contactos profundos o superficiales que existen entre las personas durante la realización de cualquier actividad, las relaciones humanas son las directrices a crear y mantener entre los individuos relaciones cordiales, vínculos amistosos, basados en ciertas reglas aceptadas por todos y, fundamentalmente, en el reconocimiento y [respeto](#) de la personalidad humana.

De acuerdo con el planteamiento de Pacheco (2003:94) las relaciones interpersonales son: “la habilidad que tienen los seres humanos de interactuar entre los de su especie”. Interpretando las palabras del autor, las relaciones interpersonales son las habilidades y destrezas que tiene el ser humano para desenvolverse en su medio ambiente con los demás actores sociales, es decir, con su entorno con gente que hace vida en la comunidad donde se reside.

Para Manu se puede decir que la relación que este lleva con sus amigos y compañeros lo mantienen activo, aunque no habla bien de sus hijos, “Bien me la llevo bien con mi gente, la gente del barrio donde yo vivo, ellos están pendiente de mí, lo que no son mis hijos...tengo un amigo que es mi hermanazo, el compai Cheo él y su mujer siempre me dejan comía, y los fines de semana nos echamos los palos, jugamos cartas y dominó aquí

mismo en el cementerio tengo varios amigos y nos llevamos bien hacemos fiestas, jugamos cartas más que todo a los sábados y domingo”

Con referencia a lo anterior, para Manu sus relaciones interpersonales con las demás personas que forman parte de su comunidad, y de trabajo son armoniosas, es decir, se pueden catalogar como buenas, afirma que sus amigos se preocupan más por el que su propia familia.

Manu, dentro del camposanto, también tiene compañeros, con los cuales mantienen relaciones cordiales y que además, suministraron información que sustentaron la historia de vida del sepulturero con los que comparten además del trabajo, las fiestas y los diferentes juegos que pueden realizar en su comunidad. El sepulturero señala: “Las relaciones que tengo con la gente del cementerio son de amistad, de coperacha, y también cuando hay que hacer una fiesta, o organizar una limpieza en el barrio, o cuando fallece alguien en el barrio, me pongo a las disposiciones pa ayudar, y brindar lo mejor de mí” es de destacar que los ciudadanos siempre estuvieron apegado a lo amistad y compartían en su comunidad, las diversas actividades que se hacían para el beneficio de la misma.

Cuando interiorizamos determinadas pautas sociales y relaciones interpersonales particulares, estas marcan nuestra forma de pensar, percepciones, nuestros sentimientos y nuestras acciones, la razón siempre necesaria, nunca es suficiente para entender completamente el accionar del otro, es por eso que la otredad juega un papel fundamental en esta investigación, ya que procuramos en estos casos, no aislar los puentes visuales de este personaje con un poco de intuición, algo de empatía y de simpatía para descubrir el modo de vida de esos discretos hombres como son los sepultureros dentro y fuera de los camposantos.

6. 4.2.6 Comunicación Familiar del sepulturero

La comunicación tiene lugar cuando el emisor transmite un mensaje al receptor, mediante un código que ambas personas o un conglomerado conocen o manejan. Comunicar consiste en relacionarse con otras personas. Es decir, constituye un acto social de transmisión, recepción e intercambio de ideas e información.

La comunicación familiar constituye un proceso básico, clave para la integración y existencia de la sociedad como un todo. Es un proceso único configurado por diferentes niveles, cada uno de los cuales se manifiesta entre actores que interactúan en ámbitos sociales específicos y posee sus propias particularidades, sus aspectos comunes y sus elementos de enlace con el resto.

López (2003:16), define: “la comunicación humana es un sistema interactivo complejo de producción de sentido entre actores, que se configura en niveles interdependientes”. Según las palabras del autor la comunicación es la interacción constante que acontece entre a dos personas o a un colectivo que manejen un mismo sistema y código.

Las relaciones de Manu con sus familiares son nulas, por cuanto sus hijos están fuera de la ciudad de Cumaná, y de sus hermanos, expresó que dos de ellos viven en el municipio Cruz Salmerón Acosta, del mismo modo acotó no saber nada de ellos, por lo que la comunicación entre los miembros consanguíneos no existe, es por eso lo de su soledad.

Al respecto señaló que: “No tengo relación con mis hijos, porque ellos se fueron con sus mamás muy chiquito y más nunca supe de ellos, no sé qué hacen ni dónde están, supongo que en el Zulia y en Caracas y de mis hermanos tampoco, sé que dos de ellos viven en la otra costa”. Después de este testimonio Manu se puso un poco nostálgico y siguió dialogando.

“No no he sabido más de ellos, a quien vi la última vez fue al mayor el que es profesional, él estudió en la universidad es como administrador algo así, tiene dos niñitos, cuando vino una vez me dijo que dejara este trabajo y que él me mandaba real pa que yo me mantuviera, yo le dije que no, que yo estaba bien así que éste es mi trabajo y me gusta, se fue y no vino más, ya tiene bastante tiempo... No te he dicho que tengo 3 hijos muertos ellos se murieron estando chiquitos de una enfermedad eran hijos de diferentes madres, y también tengo una hija de 17 años más nunca la vi, la tuve con una muchacha sin vivir con ella, sólo se dio y ya, le pido a Dios por ellas, también dejé de verlas cuando la niña tenía 4 años, su mamá se la llevó a vivir a los Estados Unidos, y más nunca las vi, era una niña linda”.

Con respecto a esta categoría se establece que Manu la última vez que tuvo una comunicación familiar fue con su hijo mayor, y de eso ya ha transcurrido tiempo, asimismo le comento sobre unos nietos que tiene por parte de su hija y de él. Quizá por desconocimiento del oficio de sepulturero el hijo de Manu tenga una concepción baja o espeluznante del trabajo que realiza su padre, y tal vez es por esta razón que le pide que abandone esta actividad ya que él le enviaría cierta cantidad de dinero para que cubra sus gastos. Sin embargo Manu no aceptó la propuesta de su hijo porque quiere seguir en su labor de sepultar y exhumar cuerpos sin vida.

La comunicación como factor influyente en la relación de los seres humanos, se podría interpretar que la falta de sus familiares contribuye a que él lleve un estado de vida de privaciones y angustias en relación a sus hijos y nietos, sin embargo cuenta con el apoyo de sus amistades que eso no lo es todo para el desarrollo del ser.

En este sentido, el investigador le pregunta, ¿Le hubiese gustado que uno de sus hijos siguiera este camino? “No porque es fuerte y para eso se necesita guáramo, o lo que llaman vocación, y yo vengo de formarme con mi papa y mi papa con mi abuelo... además que aquí no pagan un sueldo, sólo lo que dejan los familiares de los difuntos”.

Cuando Manu realiza este tipo de trabajo, es decir el de sepultar a las personas, para él es una actividad tan importante como para un medico su carrera, más si proviene de una transcendencia familiar, pero sin embargo cuestiona que algunos de sus descendientes lo llegaran a realizar, ya que es un oficio donde no se percibe ningún salario digno.

Al realizar esta tarea, Manu se identifica con su oficio, tiene la capacidad de servicio y de ejecutarlo cuando sea necesario. Para el sepulturero este oficio solo puede ser para personas que realmente le guste, es por ello que no desea que algunos de sus descendientes continúen este oficio, quizá no por lo mal visto que son ante un grupo social, sino porque no existe un salario como tal, más bien es como una especie de limosna o propinas, que cada uno de los familiares de los difuntos dejan a los distintos sepultureros.

El Sepulturero, comenta que su amor al trabajo es, producto de una cultura generacional, es decir “Mi abuelo trabajaba como sepulturero en el

cementerio de Margarita, después mi papá quien trabajó durante mucho tiempo este trabajo”, Cabe señalar que sus ancestros son los que los han iniciado en este oficio, en este mundo de cementerios y muertos, adoptando más tarde Manu como su modo de vida para establecerlo como su trabajo, ya que no sentía agrado por los estudios, por ende la escuela es el vehículo de transformación social.

Los sepultureros como forma de ganarse la vida da origen a un carácter mayor y uno de los ejes principales de esta investigación ha sido la comprensión bajo la figura de quienes realizan tareas de sepultura, a raíz de lo cual resultan afectados ellos mismos y quienes se vinculan con ellos. Cada individuo tiene una posición claramente fijada y la construcción identifica a estos trabajadores, se desarrolla bajo la plena consciencia del ser social, ligada a su oficio por encima incluso de sus características socioeconómicas, étnicas, religiosas o educativas.

7. 4.2.7 - Manejo de las emociones del sepulturero

El sepulturero que desarrolla este oficio, lo realiza porque le gusta y al mismo tiempo trabaja el contacto con su yo interior, dicho de otro modo, el sepulturero solo ve el acto de enterrar y desenterrar cuerpos sin vida, como su trabajo, como el sustento que le da para mantenerse, y comienza a percibir la muerte de una forma tan natural como sentarse en una de las tumba como ahora lo estamos haciendo.

Manu sabe que la muerte existe, no porque se lo hayan dicho o lo haya estudiado, sino porque hizo contacto con su intuición que lo ha adquirido a través, de la experiencia acumulada durante toda su vida que ha realizado este tipo de trabajo, y es por esta razón misma que las emociones del sepulturero al momento de realizar el acto fúnebre de enterrar y

desincorporar cuerpos sin vida de sus urnas, suelen ser neutrales, duras o flexibles.

Cabe agregar, que Serrano (1991:13) define las emociones como: “la alteración del ánimo provocada por la alegría, la sorpresa o el miedo” Brevemente, el autor en la cita manifiesta que, las emociones del ser humano dependen del estado en que se encuentre, si está animado o desanimado, todas estas emociones pueden ser visibles al momento de realizar alguna actividad, recibir una sorpresa o sencillamente ser impactado por el recelo que pueda sentir en una situación de susto.

En efecto Manu señaló: “Como toda persona siempre siento dolor y tristeza cuando veo que son personas jóvenes las que voy a enterrar, como hay veces que siento alegría cuando es una persona mayor la que se muere, porque ellos van a descansar, y a estar con Dios después de tanto trabajo y hasta de sufrimiento, nunca he sentido miedo cuando saco un difunto no”.

A través, de la práctica de este oficio, las emociones del sepulturero juegan un papel importante, como lo es una experiencia cargada de emoción, aunque la persona que asiste al difunto tenga algún conocimiento, su razón puede estar nublada por la conmoción de la experiencia y no sepa qué hacer. El sepulturero del Cementerio General de Cumaná, considera que el dolor y la tristeza son sentimientos que siempre están presentes en el momento de realizar su trabajo.

El sufrimiento en este oficio directamente relacionado con la muerte, no consiste en vivir una pena o dolor directo del difunto, salvo que se trate de la muerte de uno de sus seres queridos, sino en la capacidad de tolerar, es decir es muy doloroso enterrar a un ser querido aunque la sociedad sienta rechazo por este oficio y por los individuos que lo realiza.

En tal sentido, asegura que: “No me asusté, la primera vez que sacamos un muerto, me dio fue asco y ganas de vomitar, me tomé varios buches de ron para tener guáramo, ya ni sé cuántos muertos he sacado de sus tumbas, bien sea pa llevarlo pal otro cementerio o pa meter otro más, pero con el pasar del tiempo uno se cura y lo hace parte de nuestra vida diaria”

El trabajo del sepulturero es inteligencia en acción y en la actividad de los enterradores, se maneja la materialidad del trabajo como en todos los oficios: se inventa, se crea, se resuelve para ejecutar un trabajo eficaz. Aunque, estos aportes no sean fácilmente evidentes en actos muy rutinarios y de los cuales, por lo general, se pretende poner distancia. Esta creación valiente no es previa al oficio mismo, proviene del ejercicio de este.

El sepulturero comentó lo siguiente: “Tuve que enterrar a mi paito y a mi mamá, eso fue allá en la otra costa en Taguapire, sentí un dolor inmenso, porque yo mismo abrí el hueco pa enterrarlos, aunque no me dejaron que yo metiera la urna en el hueco, mi reacción fue un dolor que no te puedo explicar algo se salía de mi vida, un dolor por haberme venido a Cumaná ... ya de eso hace tiempo, por eso es que yo te digo que la vida es bella y hay que disfrutarla pero bien, vivirla bien”.

De esta manera, realizando su oficio tuvo la difícil tarea de sepultar a sus padres, expresó sentir mucha tristeza y en ese momento reflexiono en el otro cuando vienen a enterrar sus muertos, es por eso el principio de la otredad, estar en el zapato de los demás.

Con respecto al primer sepelio Manu resalta que tan solo siendo un niño se enfrentó por primera vez a los retos de la muerte, a vivir de cerca todos esos aspectos que están relacionados con los servicios funerarios que se manejan dentro de un cementerio, Manu acotó lo siguiente: “Uff eso fue hace mucho tiempo, allá en la otra costa en mi pueblo Taguapire y tenía yo como 12 años, fue una señora mayor que tenía tiempo enferma, ahí fue cuando entendí que la muerte es un paso al paraíso, ella sufría mucho con su enfermedad y con la muerte se le aliviaron todos los males”.

En relación a lo antes expuesto, Manu enfrento a su corta edad experimentando junto a su padre este oficio, el de sepultar un cuerpo de una anciana que estuvo enferma mucho tiempo y que él vivió su enfermedad, hecho ocurrido en su pueblo natal. (Taguapire)

8. 4.2.8 Nivel de la autoestima del sepulturero

Quererse a sí mismo, es quizá el hecho más importante que garantiza nuestra supervivencia en un mundo complejo y cada vez más difícil de sobrellevar. De este modo, la autoestima hace referencia a la personalidad y concepción que el sepulturero tiene de sí mismo, de la manera en que se siente y del respecto que pueda tener hacia su personalidad con respecto al oficio que realiza. La persona con sana y sólida autoestima experimenta amor por sí misma, se cuida, se estima, valora sus cualidades, intereses y sus necesidades, comprende sus errores sin sentirse devastada por haberlos cometidos siempre y cuando los acepte, es decir tiene confianza y seguridad en sí misma y buscar el apoyo y ayuda si lo necesita.

Después de haber revisado diferentes bibliografías y haber intercambiado con diversos profesores acerca de la autoestima he llegado a la conclusión que es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia la manera de ser y de comportarnos, y de cada rasgo de nuestro cuerpo y carácter, es decir, es la percepción evaluativa que se tiene de sí mismo.

Al respecto, López destaca (2003: 141) lo siguiente:

...La autoestima es el sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quienes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad. Esta se aprende, cambia y la podemos mejorar. Es a partir de los 5-6 años cuando empezamos a formarnos un concepto de cómo nos ven nuestros mayores (padres, maestros), compañeros, amigos, etcétera y las experiencias que vamos adquiriendo.

Analizando la cita se puede decir que la autoestima, es la fuerza integradora que tiene que ver con estar bien, consigo mismo y con el resto de la gente. La autoestima une las partes positivas y negativas y surgen en la persona con más fuerza la capacidad integradora, curativa, en ese orden de ideas, la autoestima es la base de los seres humanos interactuando con el mundo que nos rodea.

Para Manu la autoestima es un elemento fundamental para llevar con dignidad el oficio que desarrolla, el mismo es un ser que vive en un permanente proceso de construirse a sí mismo, es decir de superar sus limitaciones dentro del camposanto. A través, de la conversación sostenida con Manu se pudo detectar que posee una autoestima, acorde a su

personalidad, ya que en ningún momento expreso sentirse mal o avergonzado por su labor.

En relación a esta categoría Manu manifestó con un estado anímico sencillo y sin titubear y con cierto orgullo de realizar lo que hace: “Me siento bien, siento que he hecho cosas buenas aquí en el cementerio, este trabajo me ha hecho sentirme fuerte, me gusta lo que hago, no me avergüenzo de lo que hago, el trabajo mijo dignifica al hombre, peor es robar, el respeto primero que todo yo respeto pa que me respeten, soy honesto con lo que hago y digo con la gente, cuando doy mi palabra la cumplo, sino fíjate tú, yo te dije que vinieras hoy y aquí estoy, cumpliendo mi promesa, soy puntal aquí en mi trabajo y en todas partes hasta con las fiestas (risas).”

Manu, confunde la autoestima con el respeto y la puntualidad, sin embargo enfatizo no tener ningún tipo de vergüenza por su oficio, por el contrario su trabajo lo dignifica, siempre y cuando se haga con respeto.

Podríamos resumir a continuación, el sepulturero en la sociedad, es una persona, de importancia, debido a la actividad que realiza, y que pocas personas la desarrollan. Siente que la sociedad en general los observan como indigentes.

Se hace necesario destacar el rol protagónico que juega el sepulturero en la sociedad. Manu aclaró lo siguiente: “Mijo en la sociedad el sepulturero es una persona según mi opinión, es importante, porque hace el trabajo que nadie quiere hacer, pero que hay que hacer, la gente debe respetar más a las personas que trabajamos aquí en el cementerio y pagarle un sueldo fijo para vivir bien y hacer mejor el trabajo, hay gente que viene al cementerio y nos quedan viendo como si fuéramos locos o un bicho raro,

nosotros los sepultureros debieramos ser unas personas que la gente los vieran como personas que hacen un bien a los demás, porque nosotros somos los que limpiamos y arreglamos las tumbas”.

En el mismo orden de ideas, existen aspectos relevantes, que están presentes en la vida de Manu, lo cual lo desarrolla de la siguiente manera: “Pa mi mijo decir la verdad por delante, que lo traten bien a uno la riqueza no es importante pami, solo vivo con lo que tengo y así soy feliz, soy una persona humilde y tranquilo, me gusta vivir en paz con todo el mundo, en este trabajo de sepulturero llevo yo pa ve...aquí en este espacio Manu se pone pensativo y comenta “unos 42 o 43 años desde que empecé allá en el cementerio de la otra costa, tenía 9 años, hasta ahorita”

Como puede observarse, Manu es una persona sencilla, y con sentimientos que lo caracterizan como un persona flexible, además, tiene visión que en el futuro quiere que lo traten bien y en función de eso el responderá de una manera asertiva, manifiesta que la riqueza no es de gran importancia para ser feliz ya que con lo que tiene le basta. En consecuencia, para los trabajadores de este oficio, que no son tomados en cuenta por la Alcaldía, o alguna Institución gubernamental, para una contratación y a su vez una jubilación al momento de cumplir tanto con los años de servicio como los de vida. Estos trabajadores solo cuentan con un retiro del cementerio voluntario, por lo tanto, no existen ningún tipo de prestaciones sociales.

No obstante, el sepulturero expresa que : “existe jubilación en este trabajo, si yo me quiero ir ah pero sin real nada de nada, pero yo no me quiero retirar der aquí, no hay jubilación en este trabajo, quisiera que el día que muera fuera aquí en este sitio que es como mi otra casa, ve mijo aquella casa blanca que está allá en la esquina esa es la casa que nos contrata,

bueno nos dice que si podemos trabajar aquí en el cementerio, pero ahí no jubilan ahí solo llevan un registro de las personas que trabajan aquí, y del papeleo para enterrar o sacara un difunto, ahí sólo le dicen a uno que ya termino el tiempo que uno ya está viejo para el trabajo pero nadie hace caso aquí seguimos en la labor de sepultar a esas personas que ya no están entre nosotros”

En vista de lo expresado por el sepulturero, en este oficio no existe una oficina y un contrato que los jubile al cumplir cierta edad, tanto de trabajo como de su vida personal, aunque funciona una oficina que está cerca del cementerio General de Cumana, solo desempeña la legalización de los documentos para enterrar y exhumar cuerpos sin vida, en cuanto a su vida personal, Manu aspira que el día que fallezca, que fuera dentro del cementerio, sitio donde pasa la mayor parte de su vida. Para el sepulturero el trabajo constituye su mundo, es el sitio donde se desarrolla y se desenvuelve con facilidad, ya que este personaje posee una autoestima positiva y se observa la hablar de su oficio de buena voluntad.

9. 4.2.9 Valores presentes en la vida del sepulturero

El ser humano es un buscador de valores y de experiencias y esa búsqueda le da sentido a su vida y a lo que realiza, significado que se obtiene, no sólo cuando se encuentra un valor fundamental en el cual afirmarse, sino también en todos y cada uno de los momentos de la indagación. Los valores representan siempre una guía para la acción, una guía que le permite actuar de una manera positiva. Así como nuestra vida y nuestra experiencia están conformadas por diversas áreas de interés donde

nos realizamos, igualmente los valores son una parte fundamental en la vida del ser humano.

Los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro. También son fuente de satisfacción y plenitud.

Bello expresa (2004:37) “Los valores son cualidades innatas de cada persona que enriquecen tanto al país como a la sociedad en todo sentido” El autor manifiesta que los valores están intrínsecos en cada ser humano, y que estos le permiten a la persona actuar de una manera cordial y al mismo tiempo contribuir a que el país se desarrolle en cuanto a su capital humano.

Con respecto a lo que son las normas, Delual señala: (1998:47) “Algunas normas describen regularidades que se producen en la naturaleza o en la vida social y que nos sirven para entender lo que sucede y para adecuar nuestra propia conducta” Según el autor toda persona cumple normas, tanto morales como legales, que acentúan en su interior sentimientos, que según su personalidad puede manifestarlos de diferentes maneras. En ese mismo sentido, hay veces, que estas manifestaciones que el ser humano pueda tener, dependen de otros factores según el contexto físico, sentimental o emocional. Éstos elementos, pueden influir positiva o negativamente en la formación de la persona, dependiendo como es su autoestima la persona actuará en un determinado caso.

No obstante, Manu muestra un poco de nostalgia al hablar sobre los valores que rigen su vida, existe un acierto entre lo que manifiesta el autor y

lo la concepción que tiene sobre la forma de manejar su vida al respecto: “Como te dije miijo el respeto por delante, la amistad, el amor, soy honesto, soy honrado, esos valores siempre están en mi vida y también las normas que se tienen que obedecer aquí en el cementerio, si... yo cumplo con mi trabajo siempre, llego temprano y me voy cuando termina ni trabajo a las 6 y media, también porque quiero estar bien con Dios y con la gente uno tiene que andar por la vida derecho”

Mediante este testimonio se observa que el sepulturero, es un hombre que tiene valores que lo caracterizan, acata normas que están establecidas dentro del cementerio las cuales debe cumplir, para así realizar de una mejor manera su labor, asimismo tener una interacción cordial con las personas que visitan el camposanto. Para el sepulturero todos los valores que ha mencionado son de suma importancia, como lo es el respeto, afirmando que se debe respetar a la gente sin interesar su condición, física, espiritual, raza y el trabajo que realice, ya que el trabajo dignifica al hombre.

10.4.2.10 Desarrollo del oficio del sepulturero

El desarrollo del oficio del sepulturero, es uno de los más antiguos del mundo y uno de los que tienen poco reconocimiento por parte de la sociedad en general. El trabajo del sepulturero se limita al entierro de los muertos y todo lo que este hecho implica, como es preparar las tumbas, enterrar a la persona, arreglo del espacio que circunda la tumba, vigilancia y mantenimiento en general del cementerio.

En ese mismo sentido se puede mencionar que entre los sepultureros del Cementerio General de Cumaná no existe un léxico adecuado entre ellos y con las personas que visitan el camposanto. El trabajo de un sepulturero

comprende términos como basura funeraria, urnas, restos humanos putrefactos, ropas sucias y en mal estado, olores fuertes de sudor y otros aspectos que los caracterizan en su oficio.

En este propósito, se hace mención que una vez en el sepulcro indicado, los sepultureros toman a su cargo el procedimiento es decir cargan la urna hasta la fosa para dar sepultura cristiana. Es la culminación del sepelio, el momento en que el cadáver será efectivamente separado de los vivos, se introducirá el féretro a pulso en la sepultura, con ayuda de cintas si se trata de una fosa profunda. Una vez cerrado el sepulcro se colocan las coronas y adornos florales y concluye el acto.

El oficio del sepulturero, es de enterrar y exhumar cuerpos sin vida, se debe agilizar todo el proceso que se requiere en un cementerio para realizar todo lo concerniente a los actos funerarios. Según Manu el sepulturero es: “La persona que se encarga de enterrar muertos y sacar muertos de sus tumbas, esto es cuando la ley lo autoriza, cuando hay que trasladarlo a otro lugar, el sepulturero es el que limpia las tumbas y las arregla si están rotas, es que aquí uno también es albañil y también plomero cuando se rompe una tubería, también arreglamos la corriente cuando es necesario, sacamos las flores secas, aquí se hace de todo mijo”

A través de este comentario, se obtiene que el sepulturero se encarga de realizar todo lo concerniente a la labor de inhumar o exhumar cadáveres, de hacer mantenimiento a las tumbas, y diversas actividades concernientes a todo lo que encierra un cementerio. el sepulturero es más que un enterrador de muertos, es también vigilante, aseo, albañil, plomero y electricista.

La mayoría de las personas visualizan a los sepultureros, como los que manejan los cadáveres en los cementerios, desde el entierro hasta la exhumación y reducción de los restos, pasando por el acondicionamiento y mantenimiento de los espacios sepulcrales. Se cuentan entre los trabajadores de este oficio como bajo y poco conocido, como se verá las propiedades del oficio no producen en ellos ninguna concepción característica o exclusiva acerca de la muerte y el morir. Suponer que piensan o sienten distinto es una de las creencias derivadas desde el comportamiento de un sepulturero.

Cabe agregar, que los restos humanos son el contacto más directo que tiene un sepulturero, con los diversos grados de descomposición de los cadáveres y esto es lo que más une a estos trabajadores, con la muerte y al mismo tiempo lo separa del reconocimiento por parte de los entes gubernamentales y familiares de los difuntos, de que es un trabajo que alguien ejecuta para sostenerse.

11. 4.2.11 Expectativas del sepulturero en torno a su oficio

Al iniciar hablando de esta categoría es importante describir el termino expectativa, según Sabater (2000:109) “Las expectativas son todas los sueños y momentos anhelados que el ser humanos se proponga, bien sea a corto, mediano o largo plazo”

En otras palabras puede decirse que las expectativas están vinculadas con las predicciones y las previsiones.

Manu tiene expectativas y sueños que lo motivan a seguir adelante en este oficio, es por esta razón que su compromiso con lo que hace es cada vez más fuerte y mejor. Al respecto, Manu señala: “Bueno chico... una de mis

expectativas es que, espero que me miren y me recuerden como una persona que ha hecho bien a los demás, porque daño no le he hecho a nadie, yo espero que algún día yo vaya por la calle y la gente diga, ese señor que va ahí es un gran señor que mantiene el cementerio bien...que algún día me pongan un uniforme y un sueldo digno, como los sepultureros del cementerio de cantarrana, esos si ganan bien y siempre andan bien vestio”

Según sus propias palabras, Manu no está distanciado de la realidad, al hablar sobre sus sueños y anhelos, ya que tiene una visión de futuro de que lo miren y lo recuerden como una persona clave y conector de su trabajo dentro del cementerio.

La construcción del sentido del propio trabajo, debido al reconocimiento por parte de los demás, gratifica al individuo, confirma sus expectativas en cuanto a su realización y da como resultado la construcción de la identidad en el campo social. Lo vivido en el trabajo produce reconocimiento pero cuando el acceso al reconocimiento está marcado por la huella del trabajo que realiza, se puede traducir en sufrimiento y el individuo necesita la aceptación de un colectivo, de su grupo de pares para sentir que no es rechazado de un todo o discriminado por la labor que ejecuta como su trabajo permanente. Es por esta razón, que Manu no siente ningún tipo de vergüenza por su trabajo ya que posee una autoestima positiva y un respeto por el mismo y sus compañeros de trabajo así como también por los vecinos de su comunidad.

El sepultar es un oficio que pocas son las personas que lo realizan, bien sea por vocación o por necesidad, para Manu estos dos elementos están inmersos en su vida. Sobre esto Manu manifiesta: “Como te dije ya, la necesidad, al principio de mi vida no sabía hacer más nada, y la necesidad

fue lo que me llevó a trabajar en esto, no quise estudiar, no me gustaba hacer planas (tareas) a lo mejor si hubiera estudiado o fuera maestro u otra cosa”

Para Manu, el oficio de sepultar es una actividad de gran importancia, lo realiza porque le gusta, lo hace de una manera especial y satisfactoria, por su oficio. Sin embargo, manifestó que a lo largo de su vida la falta de una profesión más rentable lo llevó a practicar de por vida este oficio, y continúa en él por necesidad o quizá por costumbre.

En consecuencia, los sepultureros forman parte de un conjunto de expertos de la muerte y se distinguen por eso como categoría laboral exclusiva y excluyente en la división del trabajo social que realizan. Sin ánimo específico podemos citar viejos y nuevos oficios, lindantes pero distintos del sepulturero: enlutadores, embalsamadores, autopsitas, forenses, preparadores e investigadores, limpiadores de escenarios de muerte, encargados de los levantamientos judiciales, médicos y enfermeros intensivistas, empleados de pompas fúnebres.

Manu concibe su oficio como: “este es el trabajo que me da de comer, y para vivir, esta profesión la hago porque me gusta, pero más por necesidad, aunque, yo aprendí otras profesiones como: la albañilería, la plomería y la electricidad, no la trabaje donde debe ser porque aquí me siento bien aunque igualito aquí hago todo eso ya que para enterrar los muertos se bate mezcla, se hacen lozas con cabillas”.

A través de este oficio, Manu ha encontrado su verdadero don ya que se mantiene y vive con lo poco, que los deudores puedan dejar en efectivo para el arreglo de alguna tumba. Asimismo, este es un oficio de poco

reconocimiento por parte de los entes gubernamentales, aunque aprendió otros oficios no los desarrollo como tal en ninguna empresa, sin embargo las diferentes actividades nombradas por él las pone en práctica dentro del Cementero.

Al respecto manifiesta de no haber sido sepulturero: “fuera pescador, albañil o si fuera estudiao, fuera maestro (risas) no, no en serio, me gustaba la mar, pero no pa pescador como trabajo no, sino como de diversión, sabes mijo la mar me trae recuerdos de paito, el siempre iba a busca cualquier cosa, a bañarse...

Después de esta pregunta el sepulturero, Manu se quedó pensativo y expresó, “bueno mijo aquí me despido, ves aquel señor que está allá, me está llamando, nos vamos a terminar un trabajo y después a tu sabes a tomar unos palitos”, (risas). Manu hombre de piel clara y tostada por el sol, se levantó me estrecho sus manos grandes y ásperas que aprietan bien fuerte al saludar, el largo de las uñas enseguida atraparon mi atención. Quizás no le alcanza el tiempo para cortárselas o no tiene a nadie que se lo recuerde... dio la espalda y caminó por el lado derecho del cementerio general de Cumaná, vistiendo un pantalón de jean gris, sucio y en mal estado con una camisa manga larga de color azul, el pelo despeinado y canoso que se dejaba ver cada vez que se quitaba la gorra, saludando a todas las personas que se encontraba a su paso, hasta perderse entre las tumbas del camposanto.

A manera de resumen final, se tiene que la actuación de los sepultureros alcanza momentos de máxima tensión cuando se procede a la reducción de restos cadavéricos o a la disposición de ataúdes. En esos trances los sepultureros proceden con absoluta calma, sin gestos ni sonidos que delaten la tensión que también ellos sufren. Es una actuación llena de

coraje, este quehacer es parte de los secretos o antecedentes discretos que permanecen ocultos para los deudos y para los observadores eventuales, aunque estén destinados a aliviarles los aspectos más terribles de la situación.

Los enterradores son en un cementerio como un alma errante entre tumbas. Con independencia de cuando familias y amigos de un fallecido precisen de los servicios del sepulturero, y este desempeña su labor en la más grande de las soledades, medita y muchas veces se va a casa con la realidad del día y el mito que arrastra la existencia de todo camposanto. Así evoca hoy Manu en su labor.

12. SISTEMATIZACION

CONSIDERACIONES FINALES

- El sepulturero es un ser humano especial que la mayor parte de su vida la pasa en el Cementerio General de Cumaná, de allí su arraigo y pasión por este oficio que realiza sin quejarse, ya que piensa que algún día cuando le toque irse de este mundo terrenal lo hará de una manera tranquila.

- Visión acerca de la vida: Para Manu la vida es uno de los enigmas más grandes que Dios le haya podido dar a las personas, para que se pudieran reproducir y vivir en armonía, es una bendición que el creador le ha dado a todos los seres humanos, sin embargo, afirma que muchas personas no han sabido manejar bien su estilo de vida, sobre todo personas jóvenes que a temprana edad han perdido la vida.

- Visión acerca de la Muerte: el sepulturero visualiza la muerte como la parte final de la persona, y que no existe otra después de ella, solo está el descanso eterno y que por esta razón se deben hacer acciones positivas, no le tiene miedo a la muerte, quizá porque vive entre los difuntos le teme es a la vida, debido a la inseguridad, y a las personas que han perdido la fe en Dios.

- Visión de la muerte desde el punto de vista religioso: el sepulturero solo cree en Dios como único ser creador de la especie humana y todo lo que nos envuelve, solo reconoce la religión católica como verdadera y cree un poco en la virgen, Manu reflexiona sobre la muerte como un hecho tan natural como lo es la vida, fenómeno que Dios le ha enviado a las personas para que descansen después de una vida tan larga y quizá para algunos llena de vicisitudes en la tierra, de tanto trabajo y tal vez de algunos sufrimientos.

- Visión de vida desde el punto vista religioso: para el sepulturero, la vida es lo más importante que se tiene y que hay que saberla vivir, para él la iglesia es solo un templo al que las personas van a orar, y hablar con la imágenes, acota que para hablar con Dios solo hay que hacerlo y no importa el lugar.

- Relaciones Interpersonales: Manu mantiene relaciones favorables con sus vecinos y de igual modo con los compañeros de trabajo con los que comparte a diario, las fiestas y los diferentes juegos que pueden realizar en su comunidad, estas actividades son compartidas más que todos los fines de semana.

- Comunicación Familiar: Constituye un proceso fundamental ya que es la clave para la integración familiar, las relaciones que Manu pudiera tener con sus familiares son escasas, debido a que sus hijos están fuera de la ciudad de Cumaná, no tiene pareja y en cuanto a sus hermanos solo existen dos que viven en el municipio Cruz Salmerón Acosta, a los cuales no los visita, se puede decir que su familia, son sus compañeros de trabajo y vecinos de la comunidad donde reside.

- Manejo de las emociones: A través de la práctica de este oficio, las emociones del sepulturero juegan un papel importante, ya que se mentaliza de que el oficio de sepultar es su trabajo y que como tal lo debe realizar, aunque, hay veces que no deja de tener sentimientos cuando observa que son gentes jóvenes los que entierra

- Como todo persona, el sepulturero tiene sentimientos y por ende emociones, las cuales le hacen ser profesional en su oficio, no se deja llevar

por el dolor sino por la voluntad que lo empuja a ser su oficio. Al momento de realizar las actividades funerarias, el sepulturero no ha sentido ningún tipo de miedo.

- Nivel de la autoestima: la autoestima es un elemento fundamental y necesario dentro del trabajo del sepulturero, Manu mantiene su oficio con dignidad y orgullo, es un ser que vive en un permanente proceso de construirse a sí mismo, es decir de superar sus limitaciones dentro del camposanto.

- Valores presentes en la vida del sepulturero: Los valores como se sabe, son cualidades que destacan a cada persona y que a su vez enriquecen a un país y a la sociedad, asimismo, Manu tiene sus normas y reglas tanto morales como legales que dirigen su conducta y que están presente en él como son el respeto, la honestidad, la amistad y el amor.

- Desarrollo del oficio del sepulturero: Este oficio es uno de los más antiguos del planeta, y no ha tenido un reconocimiento verdadero por parte de la sociedad en general. Manu es el tercero en su generación, es decir su abuelo y su padre también practicaban este oficio, y Manu lo desarrolla desde los 9 años de edad cuando su padre lo lleva al cementerio a trabajar ya que perdió interés por sus estudios.

- Expectativas del sepulturero en torno a su oficio: Manu tiene sueños que lo motivan a seguir adelante en este oficio, es por esta razón que su compromiso con lo que hace es cada vez más fuerte y mejor, además quisiera que lo vean en el futuro como un señor que hizo bien a la humanidad.

- Se considera que al sepulturero se le debe proporcionar un sueldo y todo lo relacionado que le garantice su salud además de un uniforme y dotación de materiales que le ayuden a desarrollar mejor su oficio como los sepultureros del Cementerio Parque Jardines Cumaná.

- Para finalizar, El Estado como órgano garante del bienestar social debería trabajar en pro de esas personas que se dedican a este oficio y que no tienen un salario fijo, aunado a esto, implementar programas sociales donde destaquen seguro social, paro forzoso, salud, seguridad entre otros elementos que protejan la integridad física del sepulturero.

13. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARIAS, F (2006): **Mitos y errores en la elaboración de tesis y Proyectos de Investigación Editorial Espíteme**. Caracas –Venezuela.

ARIAS, F (2006): **El proyecto de Investigación**. (4ta edición) Editorial: Espíteme.

ARIES, P (2000): **Historia de la Muerte en Occidente**: desde la edad media hasta nuestros días. Barcelona: Acantilado.

AVERY, J. (2001): **Vidas Pasadas**. Editorial Printer Latinoamericana. Bogotá

BOTARELLO, A. (2010): **El sentido de la Muerte**: Tesis Final de Terapia Transpersonal. Asturia- España

BELLO, j (2000): **Valores Esenciales para la vida en familia y en comunidad**. Consejo Nacional de la Cultura.

DELUAL, R. (1998): **La comunicación Oral y su didáctica**. (7ma edición) Editorial La Muralla. Madrid.

CANSECO, J (2004): **Usos funerarios del antiguo Egipto**. Trabajo de investigación. Disponible en www.institutoestudiosantiguosegipto.com/usosfunerarios.htm

CREMACIÓN DE CADÁVERES (2006) disponible en: www.oci.org.co/si/entrega_19/art_03.htm.

ETTINGER, K (2006): **Relaciones Humanas**. Ediciones Herrero Hnos. Sucs, S.A. México.

EL NUEVO DIARIO. **Enterradores de Vida con la Muerte**. Managua, Nicaragua.

GONZÁLEZ, E. (2007): **Aspectos Culturales y Religiosos de la Muerte a lo largo de la Historia**. Disponible en: www.monografias.com/religi3n/Morin. Fecha de consulta: 27 de julio de 2009.

HAY, L. (2000): **Usted Puede sanar su Vida**. Ediciones Urano. California.

HERNÁNDEZ, M y VALDEZ, J (2002): **Significado psicol3gico de vida y muerte en j3venes**. Revista Ciencia Ergo Sum. Universidad Aut3noma del Estado de M3xico.

L3PEZ, L. (2003): **Comunicaci3n Social Selecci3n de Textos** Editorial F3lix Varela La Habana.

MART3NEZ, M. (2009): **La Psicolog3a Humanista. Un nuevo paradigma psicol3gico**. Editorial Trillas M3xico.

MATTA, L. (2010): El Oficio del Sepulturero, Vivencias de la muerte. Trabajo de investigaci3n en l3nea. Consulta realizada el 11 de febrero del 2011, en www.teringa.net/posts/apunteymonografia.

MILLÁN, J (2009): **No estaba muerto, estaba de parranda... Una Aproximaci3n a la Antropolog3a de la Muerte en la M3sica del Caribe Contemporáneo**. Trabajo de Ascenso para optar a la categor3a de Profesor Agregado. Universidad de Oriente. Sucre. Cumaná.

MORENO, A (2002): **Historias de Vida e Investigaci3n**. Caracas Colecci3n ConviviumMinor N 02 Centro de Investigaciones Populares (CIP)

MOR3N, E. (1994): **El Hombre y la Muerte**. Kairos. Barcelona.

MORRIS, C (1987): **Psicología. Un Nuevo Enfoque.** 5ta edición. México.

MORRIS, C (1992): **Psicología Un Nuevo Enfoque.** (7ma edición). Prentice Hall. México.

NAPOLITANO, A (1994): **Filosofía.** Editorial Biosfera. Caracas Venezuela.

PACHECO, E. (2003): **El Líder del Futuro.** Ediciones Deusto. Barcelona España

PEÑA, S. (1997). La comunicación en tu vida. Caracas: Editorial PANAPO de Venezuela.

RAMOS, F. y SÁNCHEZ, J (1986): **La Muerte: Realidad y Misterio.** Caracas: Aula abierta Salvat.

RAMOS, R. (1984): El **sentido de la muerte y el sufrimiento humano.** Humanitas Revistas Electrónicas. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

REVISTA CIENTÍFICA, Año Cero (1990): **Muerte en la cultura asiática.** España

ROJAS DE ESCALONA, B (2006): **Investigación Cualitativa.** Fundamentos y praxis. FEDUPEL. Caracas.

RUGARCÍA, A. (2004): Los Valores y Las Valoraciones en la Educación. Editorial Trillas México.

SANDÍN, M (2003): **Investigación Cualitativa en Educación.** Fundamentos y Tradiciones. McGrawHill. Barcelona.

SANTIAGO, C. (2006): **Como Enfrentar La Muerte**. C.S.G., Ediciones, C.A. Caracas Venezuela.

SAVATER, F. (2000): **El valor de educar**. Editorial Ariel. Barcelona España

SAVATER, F. (2007): **La Vida Eterna**. Editorial Ariel. Barcelona España

SERRANO, G. (1991): **Psicología para Educadores**. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.

TORRES, D (2006): **Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas**. Revista Sapiens N° 23. Documento electrónico.

UNIVERSIDAD SANTA MARÍA (2001). **Normas para la elaboración, presentación y evaluación de los trabajos espaciales de grado**.

UNIVERSIDAD DE ORIENTE. (2002). **Instructivo para la consignación y elaboración de proyectos y trabajos de grado Cumana**: Sub comisión de trabajo de grado de la Escuela de Ciencias Sociales.

VEILATI. (1999): **La cremación**. Artículo publicado en la revista científica AnoCero.

14. ANEXOS

UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Guía de Entrevista

Edad.....

Estado Civil:.....

Hijos:.....

Nivel de Estudio:.....

1-Modo de vida del sepulturero.

A) Infancia

B) Adolescencia

C) Adulterio

D) Situación Actual

E) ¿Tuvo hijos con su segunda mujer?

F) ¿Qué paso con estos 2 hijos?

G) ¿Cómo llega usted al cementerio general de cumana?

H) ¿Qué cosas?

I) ¿Por qué se echa el ron en su ropa y todo el cuerpo?

J) ¿Dónde vive usted?

K) ¿Dónde está ubicada su otra casa?

2-Visión acerca de la vida

A) ¿Qué piensa acerca de la vida?

B) ¿Es importante para usted?

C) ¿Por qué es importante?

3 -Visión acerca de la muerte

A) ¿Qué es para usted la muerte?

B) ¿Le teme usted a la muerte?

C) ¿Por qué dice que le tiene miedo a la vida?

4 - Desde el punto de vista religioso

A ¿Cómo ve usted la muerte desde el punto de vista religioso?

B ¿Cree usted en Dios?

C ¿Y en otro santo, la virgen por ejemplo?

5 - Relaciones Interpersonales

- A) **¿Cómo es su comunicación con las demás personas que interactúan con usted?**
- B) **¿Tiene amigos?**
- C) **¿Cómo son sus relaciones?**
- D) **¿Cuándo y donde comparte con sus amigos?**
- E) **¿Qué tipo de relación establece con la comunidad donde vive?**
- F) **¿A qué hora empieza su labor de sepulturero?**

6 - Comunicación Familiar

- A) **¿Cómo es la comunicación con sus hijos?**
- B) **¿Cómo es la comunicación con su pareja?**
- C) **¿Tiene nietos? ¿Cómo es la relación con ellos?**
- D) **¿Existe algún familiar suyo que haga su mismo trabajo?**

7- Manejo de las emociones.

- A) **¿Cuáles emociones lo invaden al momento de realizar su trabajo?**
- B) **¿Le asusto la primera vez que exhumo un cadáver?**
- C) **¿Le ha tocado sepultar a un ser querido?**
- D) **¿Cómo fue su reacción?**
- E) **¿Qué lo llevo a practicar este oficio?**
- F) **¿Usted realiza este oficio por vocación o necesidad?**
- G) **¿Recuerda su primer entierro?**
- H) **¿Por qué dice que la muerte es un paso al paraíso**
- I) **¿Se asustó la primera vez que exhumo un cadáver?**

8 - Nivel de la autoestima del sepulturero

- A) **¿Cómo se siente realizando este oficio?**
- B) **¿Cuál es papel protagónico del sepulturero en la sociedad?**
- C) **¿Qué aspectos relevantes están presentes en su vida?**
- D) **¿Cuántos años lleva en este oficio?**
- E) **¿Existe jubilación en este oficio que realiza?**

9 -Valores Presentes en la vida del sepulturero

- A) **¿Cuáles valores son de gran importancia para usted?**
- B) **¿Qué tipo de valores están presentes en su vida?**
- C) **¿Qué es el oficio del sepulturero?**

10 -Expectativas del sepulturero en torno a su oficio.

- A) **¿Qué lo llevo a practicar este oficio?**
- B) **¿Qué espera acerca de este oficio?**
- C) **¿Es decir, como quieren que lo vean en un futuro**
- D) **¿Le gustaría trabajar en el cementerio de Cantarrana?**
- E) **¿Cuál es el perfil ideal que debe tener un sepulturero?**
- F) **¿Es decir cuáles cree usted que deben ser las cualidades que un sepulturero debe tener?**
- G) **¿Si no hubiera sido sepulturero, que hubiera sido, para ganarse la vida?**

Despedida

Heme aquí junto a tu sepultura,
Hermengarda,
para llorar carne pobre y pura
que nadie de nosotros vio pudrirse.

Otros vendrían lucidos y enlutados,
sin embargo yo vengo borracho,
Hermengarda, yo vengo borracho,
y si mañana Encuentran la cruz
de tu tumba caída en el suelo
no fue la noche, Hermengarda,
ni fue el viento.
Fui yo.

Quise amparar mi ebriedad en tu cruz
y rodé por suelo donde reposas
cubierta de margaritas, triste todavía.

Heme aquí junto a tu tumba,
Hermengarda,
para llorar nuestro amor de siempre.
No es la noche, Hermengarda,
ni es el viento.
Soy yo.

LEDO IVO, Vals fúnebre para Hermengarda

15. HOJA DE METADATOS

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 1/6

Título LA VIDA Y LA MUERTE DESDE LA PERSPECTIVA DEL
SEPULTURERO (MANU). UNA HISTORIA DE VIDA.
CUMANÁ ESTADO SUCRE

Subtítulo

Autor(es)

Apellidos y Nombres
Pinto, Jairo Eduardo

Código CVLAC / e-mail

CVLAC 11.827.119
e-mail Kisifur_jairo@hotmail.com
e-mail
CVLAC
e-mail
e-mail
CVLAC
e-mail
e-mail
CVLAC
e-mail
e-mail

Palabras o frases claves:

Sepulturero
Muerte
Vida
Religiosidad

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 2/6

Líneas y sublíneas de investigación:

Área	Subárea
Ciencias Sociales	Trabajo Social

Resumen (abstrac

Resumen

El estilo de vida de las personas es la forma en que cada individuo vive su vida, incluyendo valores, costumbres, normas, religiosidad y expectativas. La presente investigación tuvo como objetivo general Interpretar el estilo de vida de un sepulturero del Cementerio General de Cumaná. Los diversos conocimientos teóricos y la metodología aplicada sobre la historia de vida, permitieron hacer un estudio bajo el contexto de una investigación cualitativa con la utilización de técnicas como la observación participante, entrevista en profundidad e instrumentos como, la guía de observación y el diario de campo, que permitieron interpretar el estilo de vida de un sepulturero. Evidenciándose, que el estilo de vida de Manu está relacionado con las experiencias y actitudes que vivencio durante toda su vida junto a su padre. Además, este hombre, el sepulturero no cuenta con los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas, tornándose vulnerable ante la sociedad.

Contribuidores:

Apellidos y Nombres

Berna Colmenares

ROL / Código CVLAC / e-mail
[] [] [] [] []
ROL CA AS TU x JU []
[] [] [] [] []

CVLAC 5900218

e-mail btcolmenares@gmail.com

e-mail

Sotillet, Nathalie

ROL CA AS TU JU x []
[] [] [] [] []

CVLAC 8.442.398

e-mail nathaliesotilletc@hotmail.com

e-mail

José Luis Millán

ROL CA AS TU JU x []
[] [] [] [] []

CVLAC 13.923.997

e-mail

e-mail

ROL CA AS TU JU []
[] [] [] [] []

CVLAC

e-mail

e-mail

Fecha de discusión y aprobación:

Año Mes Día
2012 11 01

Lenguaje: SPA

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 4/6

Archivo(s):

Nombre de archivo
Tesis-pintoj.doc

Tipo MIME
Application/word

Alcance:

Espacial: NACIONAL (Opcional)

Temporal: TEMPORAL (Opcional)

Título o Grado asociado con el trabajo: Licenciado en Trabajo Social

Nivel Asociado con el Trabajo: Licenciado

Área de Estudio: Trabajo Social

Institución(es) que garantiza(n) el Título o grado: Universidad de Oriente